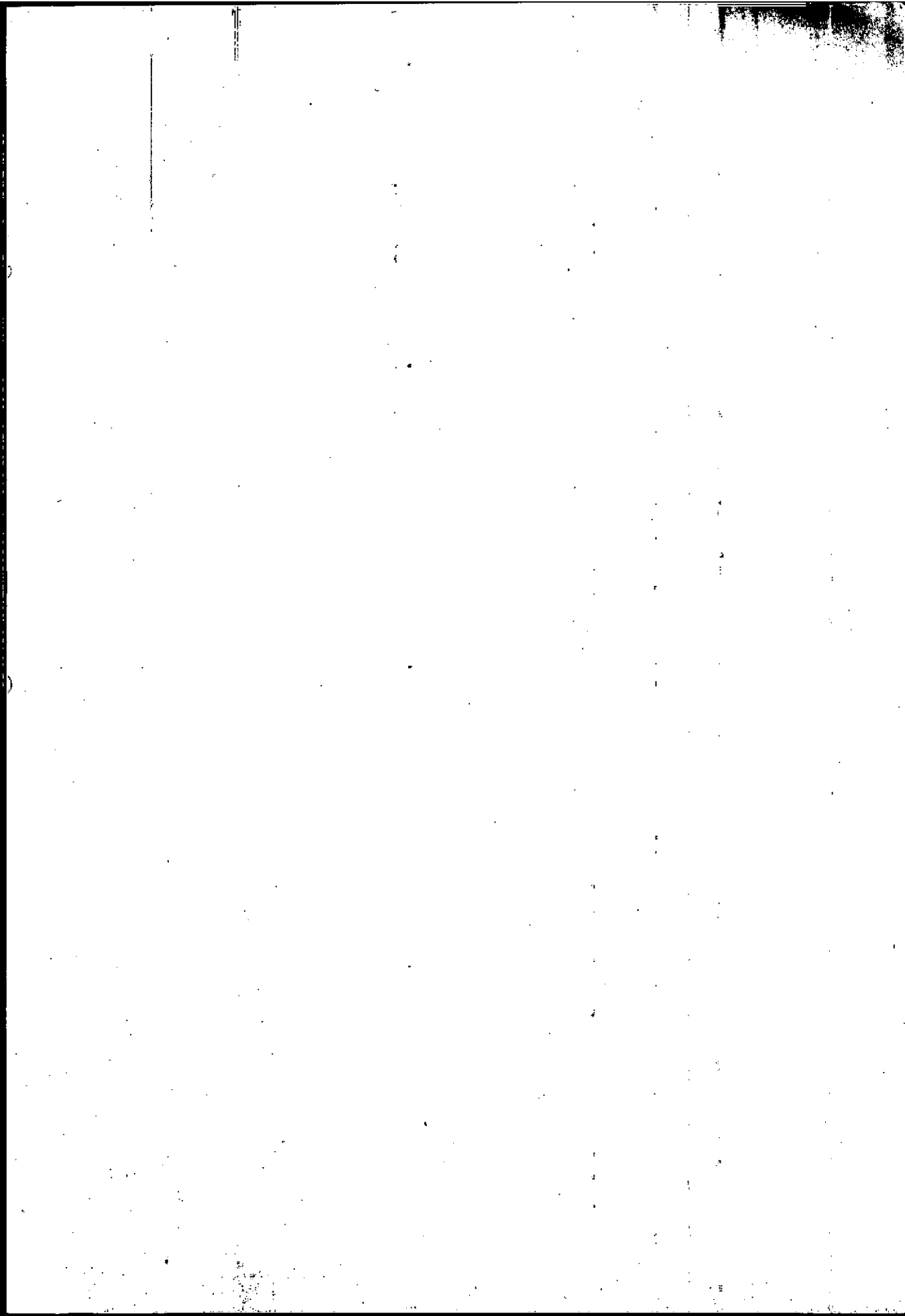
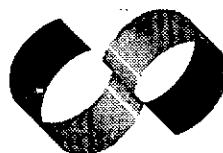


**Superintendencia Bancaria  
de Colombia**

# **EL NUEVO ENFOQUE DE LA SUPERVISIÓN**

**2001**





**Superintendencia Bancaria  
de Colombia**

# **El Nuevo Enfoque de la Supervisión**

- **Control en Seguros**
- **Riesgos de Mercado**

*Intervención de la Superintendente Bancaria, Patricia Correa Bonilla,  
en la Convención de Aseguradores.  
Paipa, Boyacá, noviembre 17 de 2001*

*Intervención de la Superintendente Bancaria, Patricia Correa Bonilla,  
en el Congreso Nacional de Tesorería.  
Cartagena de Indias, septiembre 28 de 2001*

## **Contenido**

### **EL NUEVO ENFOQUE DE LA SUPERVISIÓN**

#### **CONTROL EN SEGUROS**

I. POLÍTICA DE SUPERVISIÓN Y CONTROL .....	9
ANEXO: EL NUEVO ENFOQUE DE LA SUPERVISIÓN Y REGULACIÓN DE LAS COMPAÑÍAS ASEGURADORAS .....	29

#### **RIESGOS DE MERCADO**

I. LA IMPORTANCIA DE ADMINISTRAR EL RIESGO DE MERCADO .....	41
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	59
ANEXO .....	61
II. CALIFICACIONES POR ORIGEN DE CAPITAL .....	67
III. CALIFICACIONES POR TAMAÑO DE ACTIVOS Y TIPO DE INTERMEDIARIO ..	75
IV. CALIFICACIONES PROMEDIO DE TEMAS ESPECÍFICOS .....	81

# CONTROL EN SEGUROS

*Intervención de la Superintendente Bancaria,  
Patricia Correa Bonilla, en la  
Convención de Aseguradores.*

*Paipa, Boyacá, Noviembre 17 de 2001*

# I

---

## POLÍTICA DE SUPERVISIÓN Y CONTROL

Quiero agradecer la amable invitación que me hizo **Fasecolda**, a través de su presidente William Fadul, para participar en este importante evento del sector asegurador haciendo unos comentarios en este panel sobre "tendencias globales de regulación, supervisión y control".

Es para mí una oportunidad grata, y muy importante, poder compartir con ustedes, en compañía de tan ilustres compañeros de panel, la visión de la Superintendencia Bancaria de Colombia sobre la supervisión de la actividad aseguradora en nuestro país.

Hace más o menos un año, en el seno de la XII Convención Internacional de Seguros celebrada en Cartagena, manifesté mi interés en revisar todo el marco regulatorio y el enfoque de la supervisión para ponerlos a tono con los estándares internacionales y con las exigencias del mercado. Al hacerlo, también señalé que este proceso podría ser largo, dispendioso y acaso costoso para la Superintendencia Bancaria.

¿Qué ha pasado entre Cartagena y Paipa?. Considero este el foro ideal para compartir con ustedes los avances que hemos logrado en la

transformación, que me atrevo a llamar "mejoramiento", del esquema regulatorio y de la supervisión del sector de seguros en Colombia.

Durante este último año hemos dedicado gran parte de nuestro tiempo en la Superintendencia Bancaria a imaginarnos la supervisión que queremos de todas las entidades bajo nuestra vigilancia y a dar pasos concretos que nos conduzcan hacia ese objetivo. No ha sido fácil, ni tan rápido como sería deseable, pero creo que hemos avanzado bastante.

Para hacer este ejercicio de visión nos hemos inspirado y guiado de manera fundamental por el proceso que también se está dando a nivel internacional de establecer los que serían los principios o estándares universales de una adecuada supervisión. Como ustedes bien saben, en el caso de la supervisión bancaria éstos han sido recogidos por el Comité de Basilea, y en el caso que aquí nos ocupa, por la Asociación Internacional de Supervisores de Seguros (**IAIS** por su sigla en Inglés). También hemos mirado muy de cerca la regulación de otros países y hemos establecido una amplia red de contactos con otros supervisores para intercambiar ideas sobre la materia.

El nuevo enfoque de la supervisión y regulación puede resumirse en cinco ideas, íntimamente relacionadas entre sí (diapositiva 1):

1. *Más supervisión, menos regulación.*
2. *Enfoque de administración de riesgos.*
3. *Supervisión consolidada.*
4. *Fortalecimiento del control y supervisión internas.*
5. *Más disciplina del mercado.*

El objetivo de la supervisión es promover un sistema sólido y estable para proteger a los acreedores presentes y potenciales del sistema financiero. La única fórmula verdaderamente eficaz para lograr este objetivo es que haya una administración inteligente y prudente dentro de las entidades. En este sentido, la gestión y el control interno de riesgos constituye el centro vital de una buena administración y por ende, de la estabilidad del sistema como un todo.

A medida que las entidades aseguradoras han ido creciendo, que los mercados se han ido sofisticando e interconectando a gran velocidad, que sus operaciones se hacen cada vez más complejas, que se va desvaneciendo la diferencia entre las operaciones bancarias, las del mercado de capitales y las de seguros, cada vez es nos distanciamos más del modelo de supervisión y regulación dirigista y rígido del pasado. Entre más detalladas sean las normas, más difícil es para el regulador adecuarse a la velocidad de los mercados para controlar adecuadamente los riesgos de la operación de una compañía de seguros. El excesivo paternalismo por parte del regulador, además, crea incentivos inadecuados, fomentando entidades débiles y con poca responsabilidad por sus acciones.

Queda claro entonces que el principal papel del supervisor es examinar que esas entidades sean administradas de manera inteligente y prudente. Aunque los principios o mejores prácticas de administración deben reflejarse claramente en el marco regulatorio, y por supuesto, el imperio de la ley y las normas debe ser cada vez más fuerte y eficaz, la labor de supervisión *in situ* cobra con el tiempo más importancia relativa que el detalle de la normativa. La supervisión, a su vez, se ha venido centrando más en la vigilancia de los procesos de control interno que en la revisión de los detalles.

La labor de supervisión tradicionalmente ha estado encaminada a verificar qué tan completos y veraces son los datos de los estados financieros de las entidades, bajo las reglas contables vigentes, y a examinar el grado de cumplimiento de las normas. Este aspecto de la supervisión continúa y continuará siendo fundamental. Si los estados financieros no reflejan bien la realidad, o si la contabilidad y técnicas de valoración no son adecuadas, no es posible manejar bien una entidad financiera, y prácticamente imposible auditarla o supervisarla. Pero esa es solo parte de la historia. Como lo señalé en la última convención bancaria, los estados financieros sirven para conocer el punto de partida, pero no siempre indican los riesgos que vienen adelante. Son como el espejo retrovisor de un carro: indispensable, pero no basta para poder conducir sin estrellarse.



Podrán pasarse todas las pruebas de verificación por parte de la Superintendencia sobre transferencias al Fondo Nacional de Bomberos, sobre si la entidad remitió sus pólizas al registro único o si nos pidió permiso para adquirir un inmueble. Sin embargo, la entidad puede estar expuesta a riesgos significativos que no se han identificado y mucho menos controlado.

Así, aunque haya miradas y sonrisas escépticas cuando diga estas palabras, pueden estar seguros que la Superintendencia dedicará cada vez más tiempo y recursos a la identificación de fuentes de riesgo y maneras de controlarlo, que a la vigilancia de minucias contables o aspectos menos importantes.

Puedo decirles por ejemplo que no nos descresta, y por el contrario, nos preocupa bastante, encontrar una entidad que muestre en sus balances una elevada colocación de primas, lo que muchos señalarían como un éxito, cuando sabemos que lo ha logrado asumiendo un excesivo riesgo de tarificación, pues eso demuestra que no hizo su tarea de sopesar sus riesgos de manera comprehensiva.

Nuestra supervisión, aunque aún en etapa de despegue, cada día se preocupa más es por determinar que tan buena es la administración de esa entidad en la gestión de sus riesgos. El nuevo modelo de supervisión está basado en la administración de los mismos, que no es otra cosa que la forma de identificar, medir y responder a las distintas contingencias que supone el desarrollo de su objeto social. Contingencias que al mismo tiempo que representan oportunidades de ganancia y crecimiento, pueden poner en peligro la condición financiera de las entidades y el sistema como un todo.

El negocio de seguros es en esencia un negocio de administración de riesgo. A nivel internacional se han agrupado los riesgos a los que está expuesta una compañía de seguros en nueve categorías, como se explica en las siguientes diapositivas (diapositivas 2 - 11).

Esa gestión de riesgos debe abarcar no solo el grupo o categoría de riesgos que afecten a una entidad individualmente considerada, sino que debe

suponer una identificación, medición y control de aquellos riesgos que afecten al grupo financiero o conglomerado económico al que pertenece la entidad. Muchos de los temas que hemos abordado y regulado durante este año buscan reflejar las tendencias mundiales en materia de supervisión de conglomerados. Años de experiencia nos han hecho entender que de nada sirve evaluar el perfil de riesgo de una entidad en particular si no se tiene acceso a una perspectiva más amplia de la forma como la exposición al riesgo de sus vinculadas puede afectar su estabilidad financiera y la del grupo económico en su conjunto.

Este enfoque de administración de riesgos, además, parte de la base de que la responsabilidad de dicha gestión y la calidad de la misma recae directamente sobre las juntas directivas y los administradores de las entidades. Son ellos quienes deben fijar las políticas generales de la entidad en cuanto al manejo del riesgo: definir cuál es el grado de exposición a los diferentes tipos de riesgo que se desea mantener, y asegurarse de que se adopten los procedimientos internos de control y gestión adecuados para medirlos y controlarlos permanentemente. En adelante, en nuestras visitas pretendemos ir al detalle sobre la labor activa de directores y ejecutivos, a la seriedad y coherencia de los procedimientos de control interno, a la capacidad de estos mecanismos de operar de manera pronta y eficaz en momentos de *stress*, etcétera.

La importancia extrema de la posición de un director frente al devenir de la institución está claramente enfatizada en el hecho de que la ley eventualmente lo convierte en sujeto personalmente responsable por el éxito o fracaso de la empresa e incluso extiende su responsabilidad al campo de lo penal, sin contar el cada vez más exigente régimen de responsabilidad administrativa que les aplica la Superintendencia Bancaria.

Todavía hoy continuamos siendo testigos de cómo los administradores concentran todo su esfuerzo, su ingenio y su inventiva a la toma de decisiones muy agresivas, muy lanzadas y de pronto hasta muy positivas desde el punto de vista comercial pero que aun no consultan las reglas más elementales de la prudencia. Sin pretender generalizar, aún existe una tendencia a creer que el tiempo y los recursos dedicados a evaluar las posibles contingencias que supone el desarrollo de una operación o la

toma de una decisión determinada, implican un desgaste innecesario que no produce réditos. Cuando comencemos a exigir que las entidades aseguradoras practiquen más pruebas de stress con el fin de prepararse mejor para enfrentar momentos de crisis, como ya lo hemos hecho en entidades bancarias en el caso de la medición de riesgos de mercado, no faltarán los reclamos de que exigimos demasiado.

Como decía en un congreso de tesoreros de bancos hace un mes, en este sentido no es fácil la vida para el supervisor. Si pide que las entidades apropien más capital, reservas o provisiones para cubrir contingencias poco probables, pero probables, corre el riesgo de que salga en los periódicos el siguiente aviso (diapositiva 12):

*"La Superintendencia Bancaria contribuye a la profundización de la crisis económica y financiera con medidas procíclicas como la exigencia de más capital para cubrir riesgos que no existen sino en las mentes más pesimistas".*

Pero si no adopta medidas y llega ocurrir un siniestro o choque inesperado que genera una grave crisis, la noticia que sale es (diapositiva 13):

*"La Superintendencia Bancaria no fue previsiva y no exigió a las entidades que se preparan para cubrir las pérdidas ocasionadas por los recientes eventos, contribuyendo a la miopía colectiva".*

Retomando el tema central de esta exposición, la política de supervisión se apoya de manera fundamental en la administración y en el control interno de las entidades. Estos son, sin duda, el pilar más importante de toda la estructura de control del sistema financiero y de seguros. Por ello, la tarea del supervisor no es precisamente la de efectuar directamente dicha gestión de riesgos, como algunos insisten en creer, sino la de "supervisar" que la gestión que ellos hagan sea la adecuada.

En la medida en que el sector avance hacia una mejor y más sofisticada administración de riesgos, pudiendo medir o cuantificar de manera más exacta las potenciales pérdidas a las que puede estar expuesto, la regulación sobre reservas técnicas, provisiones y solvencia, podrán y deberán basarse cada vez más en un estricto enfoque de riesgos. Igualmente, si avanzamos en técnicas de gestión de activos y pasivos adecuadas, poco a poco el

régimen de inversión de las reservas dejará de ser tan "paternalista" o dirigista y podremos, ojalá en un lustro, dar el paso hacia una administración de los portafolios basada exclusivamente en modelos internos. Reconociendo que, tanto aseguradoras como Superintendencia y Gobierno, todavía estamos lejos de estar preparados para dar ese salto, debemos estar concientes de que ese es nuestro norte.

En este sentido me interesa subrayar acá la vital importancia de que entendamos que los requerimientos de capital y solvencia irán cada vez más a estar determinados por mediciones de riesgo, independientemente de que no haya todavía consenso internacional sobre el tema. Seguiremos muy de cerca para ello los avances en el nuevo Acuerdo de Basilea que se proyecta implantar para las entidades bancarias de los países G-10 a partir del año 2005, y que sin duda serán un punto de referencia para el **IAIS** y todos los reguladores y supervisores de seguros. Como saben, el nuevo marco intenta ajustar los requerimientos regulatorios de capital a los riesgos subyacentes, y proveer a las entidades y a sus supervisores de varias opciones para la evaluación de la adecuación del capital.

El quinto elemento del nuevo esquema de la supervisión, pero no el menos importante, es el de fortalecer la supervisión que ejerce el mercado sobre las entidades. La disciplina que imponen los clientes puede ser tan o más efectiva que los controles internos para garantizar un sistema sólido y eficiente. Esto, siempre y cuando el mercado cuente con buena información y ésta se transmita ágilmente. Por ello, las entidades deben garantizar el suministro al mercado de información oportuna, veraz, verificable y sobre todo, entendible, sobre su perfil de riesgo y sus políticas para controlarlo. El gobierno nacional, la Superintendencia Bancaria y la Superintendencia de Valores dedicarán cada vez más esfuerzos e instrumentos normativos para garantizar que esto sea así. Confieso que me da envidia cuando leo los informes anuales de entidades aseguradoras del exterior, en los que dedican capítulos enteros a explicarle al público cuál es su perfil y política de riesgos, y de manera mucho más abierta y transparente de lo que vemos en nuestro medio, se reconocen errores estratégicos cometidos en el pasado y se plantean medidas correctivas.

Dedicaré lo que me resta de tiempo a exponerles cuáles han sido los pasos concretos que durante éste último año hemos dado en el Gobierno y en la propia Superintendencia para promover esa política de supervisión. Como dije anteriormente, tenemos claro que las políticas de control y supervisión no pueden escapar del proceso de globalización que se viene consolidando en este campo. Por eso, en presencia de la Superintendente de Seguros de Chile, he creído útil enfocar esta parte de mi exposición a hablarles acerca de cómo estamos en materia de cumplimiento de los principios de la **IAIS** así como de lo que hemos hecho concretamente para acogerlos.

A este respecto, es importante señalar que en 1999 la Superintendencia Bancaria ya fue objeto de una evaluación externa en esta materia por parte de organismos multilaterales como el FMI y el Banco Mundial, dentro del ambicioso programa denominado **FSAP** (Financial Sector Assessment Program). Sin embargo, dado que nuestra evaluación fue uno de los proyectos piloto de este programa, hay que reconocer que en materia de supervisión de seguros la evaluación quedó corta o incompleta. Por esto, y porque desde 1999 la **IAIS** ha logrado grandes avances en la definición de principios, la Superintendencia está efectuando un proceso de auto evaluación voluntaria sobre el cumplimiento de estos principios, los resultados de la cual enviará próximamente a Basilea. En todo caso, ha iniciado algunos contactos a fin de lograr que esa misma evaluación nos la haga vuelva un examinador externo, como podría ser algún funcionario de la **NAIC** (*National Association of Insurance Commissioners*) de los Estados Unidos.

Con el fin de hacer más ágil mi exposición he reunido los 17 principios de la **IAIS** en 3 grupos, así (diapositivas 14 - 16):

**1) Aquellos principios relacionados con la organización, poderes y deberes de control del órgano supervisor.**

Este grupo incluye los siguientes principios: Organización del órgano de supervisión de seguros; autorizaciones; cambios en el control accionario; reportes financieros; visitas de inspección; sanciones; operaciones transfronterizas; cooperación y coordinación; y confidencialidad.

## **2) Aquellos principios relacionados con la gestión prudencial y administración de riesgos de las entidades de seguros.**

Este grupo incluye los siguientes principios: Gobierno Corporativo; Control Interno; Activos; Pasivos; Derivados y uso de otros instrumentos financieros; Reaseguro; y Conductas de mercado; y

## **3) El principio sobre requerimientos de capital y solvencia.**

Veamos:

### **1) Organización, poderes y deberes de control del órgano supervisor**

Sobre el tema de ORGANIZACIÓN de la Superintendencia, vale decir que la estructura y la definición de las funciones a cargo de la Superintendencia, y esto incluye por supuesto a la Delegatura de Seguros, son objeto de una revisión permanente.

Cabe recordar que mediante la ley 510 de 1999 se modificaron varios aspectos de la legislación financiera que tocan directamente con la estructura y organización de la Superintendencia. Por ejemplo:

Se estableció de manera inequívoca la autonomía administrativa y financiera de la Superintendencia Bancaria así como su patrimonio propio, indicando que las contribuciones de las vigiladas son una de sus fuentes de ingresos. Esto nos ha garantizado una mayor independencia en el desarrollo de nuestras funciones de supervisión, aunque todavía falta avanzar más en este campo, como mencionaré más adelante.

Se modificaron las facultades de intervención del Gobierno Nacional, al señalar que las normas de regulación prudencial deben ajustarse a los parámetros internacionales. Por un lado, se revisaron las medidas cautelares y se adoptaron los programas de recuperación ordeñados por la Superintendencia y, por el otro, se creó una herramienta de intervención cautelar más versátil que no la obliga desde un principio a tomar posesión para administrar o liquidar una entidad, sino que al momento de

intervención le permite adoptar algunas medidas temporales y, con base en el desarrollo de las mismas y los efectos que estas produzcan, decidir si la entidad debe o no ser liquidada.

Se facultó a la Superintendencia de manera clara para dictar normas generales de carácter contable. Esto nos ha permitido trabajar en obtener una estandarización en el manejo de cuentas entre diferentes tipos de entidades, lo cual, si bien no ha gustado a muchos, es un elemento fundamental para la supervisión comprensiva y consolidada de grupos económicos.

A efectos de promover la supervisión comprensiva y consolidada y la supervisión de las operaciones *off-shore* de nuestras vigiladas, se facultó a la Superintendencia Bancaria para la suscripción de acuerdos de intercambio de información con organismos de supervisión de otros países, así como para el desarrollo de exámenes *in-situ* a las subsidiarias en el exterior de nuestras vigiladas. Todavía no hemos firmado el primer acuerdo formal entre supervisores de seguros, pero ya lo hemos hecho con varios países en el caso de los supervisores bancarios: Panamá, España, Ecuador, Costa Rica, entre otros.

Como saben, hace pocos días se presentó ante el Congreso un proyecto de ley de reforma financiera que, entre otros aspectos, busca reformar y modernizar algunas instituciones legales.

Por ejemplo:

✧ Se modifica el actual régimen de contratación de personal de la Superintendencia a fin de poder garantizar que sus funcionarios gocen de las mayores calidades, no solo intelectuales o técnicas sino morales. Al no quedar atada a todos los procedimientos que supone la carrera administrativa, podrá vincular más fácil funcionarios del perfil que se requiere y podrá revisar permanentemente el profesionalismo y *expertise* de su personal existente y tomar decisiones al respecto.

✧ Se modifica el régimen de sanciones aplicables tanto a nivel institucional como personal.

Se hacen extensivas a las aseguradoras las medidas aplicadas a las entidades crediticias en materia de composición de juntas directivas y representación legal.

En cuanto al proceso de **AUTORIZACIONES**, baste con señalar que Colombia practica el principio de la **IAIS** al pie de la letra. Esto está previsto en el artículo 53 del Estatuto Orgánico del Sistema Financiero (EOSF). En dicho proceso de autorización el mismo artículo 53 EOSF le impone a la Superintendencia Bancaria el deber legal de cerciorarse, mediante cualquier investigación que estime pertinente, del carácter, responsabilidad, idoneidad y solvencia patrimonial de las personas que participen en la operación respectiva. Le advierte, además, que debe abstenerse de autorizar la participación de personas que: hayan cometido delitos contra el patrimonio económico o los previstos en el artículo 208 del Estatuto; que hayan sido sancionadas por violación a las normas que regulan los cupos individuales de crédito, así como las que sean o hayan sido responsables del mal manejo de los negocios de la institución cuya administración les haya sido confiada.

Con todo, hay que reconocer que falta reglamentar con mayor detalle las condiciones de idoneidad aplicables a los directores y funcionarios de primer orden, y estamos mirando el tema tomando para ello como referencia la guía que al respecto adoptó la **IAIS** y cuyas principales características se sintetizan así:

Deben aplicarse pruebas a los funcionarios clave (miembros de junta directiva, gerentes, accionistas y otras personas que ejercen labores de control, y podrían extenderse también a funcionarios tales como jefes de suscripción de riesgos y tesoreros). En el caso de personas naturales, las pruebas deben dirigirse a determinar que se tienen las habilidades, conocimientos y un sano criterio que demuestren su idoneidad para ejercer la actividad aseguradora.

Al demostrar el sano criterio su capacidad de raciocinio y madurez en la toma de decisiones, se debe tener en cuenta que la persona no haya estado vinculada con prácticas comerciales sospechosas o poco satisfactorias.



✧ En el caso de que en la junta directiva figuren miembros que representan corporaciones, se deberá tener en cuenta la solidez y fortaleza de la representada, así como su naturaleza y el alcance de sus actividades. Además se deberá conocer quienes son sus funcionarios claves, la estructura del grupo (si existe) y el organigrama.

✧ Es necesario que estas pruebas se realicen en forma permanente y que el supervisor cuente con facultades para imponer sanciones y medidas correctivas en los casos en que no se cumplan los requisitos mínimos de idoneidad.

En cuanto a **CAMBIOS EN EL CONTROL ACCIONARIO** la legislación colombiana actual se ciñe a los criterios básicos y generales establecidos por la **IAIS**.

En efecto, el artículo 88 del Estatuto claramente establece que toda transacción de inversionistas nacionales o extranjeros que tenga por objeto la adquisición del diez por ciento (10%) o más de las acciones suscritas de cualquier entidad sometida a la vigilancia de la Superintendencia Bancaria, requiere, so pena de ineficacia, la aprobación del Superintendente Bancario. Este debe examinar la idoneidad, responsabilidad y carácter de las personas interesadas en adquirirlas. El Superintendente, además, debe cerciorarse de que el bienestar público sea fomentado con la transferencia de acciones.

Para promover la democratización de la propiedad accionaria, sin embargo, la ley indica que la aprobación impartida no será necesaria cuando las personas interesadas en comprar acciones o bonos obligatoriamente convertibles en acciones de la misma institución hayan obtenido dicha aprobación dentro de los tres (3) años anteriores a la fecha de la correspondiente transacción, siempre que en el interregno no hayan sido objeto de sanción alguna por parte de las Superintendencias Bancaria, de Valores o de Sociedades, ni se les haya dictado medida de aseguramiento o condena dentro de un proceso penal e informen previamente sobre la operación proyectada.

En materia de **REPORTES FINANCIEROS** a veces pienso que en nuestro previo afán de vigilarlo todo, incluyendo lo que poco aporta a nuestra misión de

promover un mercado asegurador estable, nos hemos atiborrado de inmensas cantidades de información financiera que muchas veces no somos capaces de evaluar... mucho menos de digerir. La ley, a través de una serie de reformas, le ha ido imponiendo a la Superintendencia Bancaria la responsabilidad de verificarlo todo o casi todo. Esto a mi juicio, en vez de mejorar la supervisión, la hace menos efectiva pues los supervisores dedican la mayor parte de su trabajo a la revisión de cientos de datos y documentos que no le aportan valor agregado al análisis y por ende al control estatal.

Por esta razón, en estos momentos estamos revisando cientos de disposiciones que obligan a efectuar reportes innecesarios. Para poner un ejemplo, estamos revisando el procedimiento de envío periódico de información al que están obligadas las reaseguradoras extranjeras inscritas en el REACOEX, a fin de que sean las propias aseguradoras las que efectúen el análisis de riesgo de sus contratantes. También estamos en proceso de revisar todo el régimen del registro único de pólizas a fin de hacerlo mucho más ágil y sencillo. De otra parte, pronto expediremos algunas disposiciones que reestructuran todo el régimen de evaluación de transferencias y contribuciones al FONSAT, FOSIGA y Fondo Nacional de Bomberos, a fin de que dicha información no se remita a la Superintendencia, sino que sean las entidades a quienes se ha encargado la administración de tales recursos, quienes verifiquen la oportunidad y cuantía y nos informen en caso de incumplimiento. Estas medidas están enfocadas a hacer más eficiente el principio de evaluación de reportes financieros de nuestras aseguradoras.

En relación con nuestras **VISITAS DE INSPECCIÓN** hay mucho que decir. Se han adoptado nuevas políticas que, además de enfocar la tarea *in-situ* al análisis de riesgos mencionado anteriormente, busca optimizar los recursos tanto de la entidad como de los supervisados. Gracias a la utilización de indicadores de alerta temprana que estamos desarrollando (los cuales, una vez los tengamos mejor calibrados, serán compartidos con las entidades), será posible enfocar las visitas exclusivamente a los temas más importantes o delicados. Así mismo, poco a poco disminuirémos el esquema de glosas y de correspondencia a veces infinita y tediosa para sustituirlo por reuniones más frecuentes con las entidades.

Además, como parte del objetivo de mejorar los procedimientos de supervisión, hemos empezado un proceso de revisión de nuestros procedimientos y manuales con la ayuda de una funcionaria del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos (concretamente, de la OCC), experta en temas de supervisión quien está con nosotros tiempo completo desde hace algunos meses y permanecerá otros nueve más. Bajo su liderazgo y con la participación de un equipo de nuestros supervisores (entre los cuales por supuesto tenemos gente del área de seguros) se ha iniciado la revisión de unos manuales de supervisión *in-situ* ajustándolos a la evaluación de la gestión de riesgos en entidades financieras y de seguros así como en conglomerados económicos. Estos manuales pretenden dotar al supervisor con mejores herramientas de evaluación y análisis para examinar la calidad, entre otros, de sus procedimientos de control interno, con lo cual aspiramos acoger este principio de la **IAIS** en condiciones que nos permitan evaluar mejor la calidad de la gestión de riesgos de nuestras vigiladas.

En materia de **SANCIONES** el proyecto de ley en trámite del cual ya les he hablado, tiene como uno de sus propósitos más relevantes el revisar el régimen sancionatorio, de manera que sea automático, más claro y previamente conocido por todas las entidades.

La Superintendencia Bancaria ha venido celebrando una serie de acuerdos con superintendencias y organismos supervisores de otros países a fin de poder efectuar una supervisión de las **OPERACIONES TRANSFRONTERIZAS** de todas nuestras vigiladas, incluyendo las operaciones de las filiales en otros países de éstas.

## 2) Gestión prudencial y administración de riesgos de las entidades aseguradoras.

Como es por todos conocido, el Gobierno acaba de presentar ante el Congreso un proyecto de ley mediante el cual se establecerá un nuevo marco legal del mercado público de valores en Colombia. Mediante dicho proyecto, se recogen los más avanzados principios de **GOBERNABILIDAD CORPORATIVA** los cuales se estandarizan para imponerle a todo emisor estrictos deberes en materia de gestión, transparencia, control y sobre todo revelación de información al mercado. Aquellas entidades de seguros que

emitan valores a través del mercado público deberán observar estas reglas que sin duda promoverán una profundización del mercado, una mayor democratización de la propiedad y un equilibrio en el juego de la competencia.

En cuanto se refiere a lo que ha hecho específicamente la Superintendencia Bancaria para adoptar este principio, creo importante referirme a la Circular 088 de diciembre de 2000 (hoy Capítulo 20 de la Circular Externa 100 de 1995) mediante la cual se establecen los parámetros de administración de riesgos que deben cumplir las vigiladas en sus operaciones de tesorería. Esta norma administrativa, aunque lejos de ser un compendio exhaustivo de las reglas sobre gobierno corporativo, en todo es un claro ejemplo de una norma diseñada bajo esa filosofía y con la clara intención de señalar los principios y reglas que deben aplicar nuestras vigiladas al momento de abordar el tema de administración de áreas como sus tesorerías.

La norma por ello establece claramente el deber que tienen nuestras vigiladas de revelar al público una imagen clara de sus actividades de tesorería mediante la presentación de información cualitativa y cuantitativa exigiéndoles presentar información sobre la forma como están compuestos sus portafolios de tesorería; los valores máximos, mínimos y promedio de los portafolios de tesorería durante el período de análisis; los niveles de exposición por riesgo para los instrumentos financieros más importantes dentro de los portafolios de tesorería y los niveles de exposición por riesgo para la posición consolidada de tesorería.

En materia de **CONTROL INTERNO** según la **IAIS**, el órgano supervisor debe estar en capacidad de revisar los controles internos aprobados y aplicados por la entidad. Una rápida revisión de las principales normas expedidas por la Superintendencia Bancaria sería suficiente para apreciar cómo este organismo de control ha venido por años enfatizando en la importancia de implantar y aplicar adecuadas políticas y procedimientos de control interno. Para ello me basta con citar la propia Circular Externa 007 de 1996 donde se señalan las reglas que deben observar nuestras vigiladas al practicar el control interno sobre todas sus operaciones, para lo cual incluso impone la obligación de crear comités de auditoría.

Los procedimientos generales de supervisión *in-situ* que actualmente aplica la Superintendencia Bancaria guían al supervisor en la tarea de efectuar un examen a los procedimientos de control interno con miras a evaluar si los mismos sirven al propósito de identificar, evaluar y controlar los riesgos propios de la actividad aseguradora.

En relación con el principio de **GESTIÓN DE ACTIVOS**, como ya lo informó el Viceministro de Hacienda en la apertura de este foro, el Gobierno ha venido trabajando durante varios meses en la expedición de un decreto por el cual se reglamenta el Decreto 094 de 2000 sobre inversiones. En este se señalan los criterios que deben gobernar la toma de decisiones al momento de invertir las reservas técnicas de las entidades de seguros. La gestión debe enfocarse en analizar la seguridad, rentabilidad, liquidez de las inversiones, entre otros, atendiendo criterios de diversificación, tipo de emisor y calidad crediticia del mismo y evaluando en todo momento los diferentes riesgos y su correlación.

Acá quiero volverme a referir a la aplicación de la Circular Externa 088 que, como saben, fue acompañada de una encuesta cuyo objetivo fue el de permitir, tanto a las entidades vigiladas como a la Superintendencia, evaluar el proceso de administración de los riesgos financieros, especialmente los riesgos de mercado asociados a los recursos de inversión.

Tengo que decir que los resultados de estas evaluaciones no fueron muy satisfactorios en el caso de las entidades de seguros, las cuales, junto con las sociedades fiduciarias, sacaron las peores calificaciones, como se aprecia en los gráficos que presentaré a continuación, diapositivas 4 - 7 - 8 - 19 - 20 - 21 - 22 - 23 - 24 - 25 - 29 - 30 de las páginas 64, 66, 74, 77, 78, 79, 84, 85 y 86, intervención denominada "Riesgos de Mercado".

En materia de **GESTIÓN DE PASIVOS** Colombia cuenta con normas contables y reglas claras en materia de registro de pasivos y constitución de reservas técnicas. No obstante, siendo nuestro ánimo el de optimizar el cubrimiento de los pasivos y riesgos, actualmente se están revisando las normas aplicables a la constitución, mantenimiento y liberación de las reservas técnicas de las entidades aseguradoras.

El proyecto al que me refiero procura recoger las deficiencias observadas en el curso de los últimos años ajustando las condiciones en que actualmente

se constituyen las reservas a las características técnicas y jurídicas de algunos ramos y así poder atender de manera más adecuada los riesgos que han surgido con ocasión de la entrada al mercado de nuevas formas de seguro y la mayor importancia que en términos de participación porcentual han adquirido algunos de ellos.

Así, en algunos casos, como por ejemplo en los denominados seguros de largo plazo, se proyecta aumentar los requerimientos de reserva a fin de garantizar una mayor y mejor protección frente a desviaciones en tasa de interés y de sobrevivencia. Se busca que las reservas consulten más las características del tipo de seguro de que se trate.

Sobre este tema de los pasivos y las reservas técnicas creo importante mencionarles que le hemos solicitado al Banco Interamericano de Desarrollo que a través de su FOMIN nos apruebe la financiación de un programa educativo para la profesionalización del ejercicio de los actuarios en Colombia mediante un ambicioso programa de capacitación permanente en esta disciplina para formar en el país suficientes profesionales de la ciencia actuarial. Así, podremos en el futuro reglamentar los deberes de estos profesionales y exigirles que cumplan con la función de garantes de la información. Comprometiéndolos, por ejemplo, a certificarle a la Superintendencia Bancaria que las compañías de seguros han calculado adecuadamente sus tarifas y han constituido las reservas en las condiciones exigidas por la ley financiera.

Sobre el principio de **DERIVADOS Y USO DE OTROS INSTRUMENTOS FINANCIEROS** debemos continuar trabajando a fin de establecer reglas más claras en relación con el uso y ofrecimiento de esta clase de productos. El Decreto 094 de 2000 previó que las inversiones de las reservas técnicas deben mantenerse libres de gravámenes que impidan su libre cesión o transferencia. El decreto reglamentario va un poco mas allá y es más preciso al señalar que las entidades aseguradoras solo podrán realizar operaciones de cobertura y no de especulación.

Recientemente tuve la oportunidad de asistir a la Asamblea Anual General de la **ASSAL**, realizada en Lima, en la que se aprobaron los "Estándares de Supervisión de Derivados" de la región. Allí se establecen las prácticas

que deben aplicarse para la adecuada administración de los riesgos que surgen en el desarrollo de este tipo de operaciones. Dichos estándares señalan los criterios que deben tener las juntas directivas cuando adoptan los procedimientos de administración de riesgos, así como los controles internos que deben practicarse y las normas de gobierno corporativo que aplican.

Con el propósito de ajustarse a estos estándares, será necesaria la adopción por parte de las juntas directivas de nuestras aseguradoras, de claras políticas y estrategias de inversión y de administración de los riesgos implícitos en operaciones con derivados y otros instrumentos financieros. Algo similar a lo contemplado en la circular 088 ya mencionada.

En cuanto al principio que hace relación al REASEGURO la Superintendencia ha venido revisando el esquema aplicable al Registro de Reaseguradores y Corredores de reaseguro del Exterior (REACOEX). Recientemente se firmó la circular que modificó el procedimiento de inscripción en el mismo. En adelante se inscribirán en el registro únicamente aquellas reaseguradoras del exterior que gocen de una adecuada calificación por parte de reconocidas agencias calificadoras internacionales y se hará mas claro el deber que tienen las aseguradoras colombianas de ejercer un mayor autocontrol y elegir a sus reaseguradores de acuerdo con adecuadas políticas de análisis, capaces de evaluar en detalle su solvencia y profesionalismo. Además se evalúa la conveniencia de establecer una reserva complementaria para aquellas aseguradoras que desconociendo el REACOEX, contraten con reaseguradoras del exterior no inscritas.

De otra parte, la Superintendencia realiza un permanente análisis de los contratos de reaseguro con el propósito de determinar la naturaleza de tales acuerdos y verificar la real transferencia de riesgos. La verdad es que, no obstante las medidas adoptadas desde 1998, subsisten ciertas prácticas de contratación que atentan contra la estabilidad financiera de las compañías y ponen en riesgo su solvencia y los intereses de los asegurados.

Preocupa bastante a la Superintendencia la utilización de ciertas formas de reaseguro no tradicional (el cual suele conocerse como reaseguro financiero)

muchas veces utilizadas para, como casualmente señalaba en Lima un expositor sobre el tema, hacerle un maquillaje o "*face-lifting*" a los estados financieros de las aseguradoras. El reaseguro financiero en sí mismo cumple una finalidad importante al permitirle financiación al cedente. Pero muchas veces, la forma como se contabiliza refleja un mejoramiento de la posición financiera del cedente mediante un movimiento de cuentas que no produce beneficios reales para la compañía. La Superintendencia estará muy atenta a establecer en qué casos el reaseguro financiero deja de cumplir "nobles propósitos" y se convierte en una simple "artimaña contable", y por supuesto, aplicará los correctivos del caso.

En materia de **CONDUCTA DE MERCADO** quiero recordar el enorme esfuerzo que está haciendo la Superintendencia por vigilar de cerca la forma como las entidades de seguros atienden las **quejas**, peticiones y reclamaciones de sus clientes. La Superintendencia cuenta con un *staff* dedicado exclusivamente a atender las quejas de los consumidores de seguros en Colombia.

Las quejas presentadas en contra de las compañías de seguros representan el 5% del total de quejas que recibe la Superintendencia, y si se excluyen de esta base las quejas por reliquidaciones hipotecarias (que explican el 50% del total), representan el 14%. De estas, sigue preocupando que el mayor nivel de quejas se refiere a reclamaciones por seguros de automóviles y SOAT pues las compañías se siguen negando en muchos casos a expedir pólizas SOAT para motocicletas olvidando que la ley así lo dispone y ellas no están en posición de rechazar solicitudes.

**3) Requerimientos de capital y solvencia.** Sobre este tema, sea lo primero volver a repetir que la Superintendencia Bancaria ha venido adoptando paulatinamente y continuará acogiendo los principios del Comité de Basilea, los cuales han promovido con fuerza la implantación de modelos de capital adecuado que respondan con mayor sensibilidad a los perfiles de riesgo de las entidades financieras. Así, los cambios regulatorios que se verán en los próximos años en los temas patrimoniales de las compañías de seguros estarán encaminados a adoptar marcos legales en dicha dirección.

En materia de capitales mínimos el proyecto de ley de reforma financiera que actualmente cursa en el Congreso introduce modificaciones a las reglas



sobre capitales mínimos de las entidades aseguradoras del país. Suprime el confuso esquema vigente que exige la acreditación de un capital mínimo que como está hoy en la ley resulta inocuo, pues las entidades deben acreditar además de aquel unos patrimonios técnicos adicionales sin los cuales no pueden explotar ningún ramo. Es decir, sin los cuales no pueden desarrollar su objeto social. Este esquema será reemplazado por el aplicable a todas nuestra vigiladas según el cual quien acredite un capital mínimo suficiente se entiende autorizado para explotar el negocio sin requerimientos adicionales, sin perjuicio obviamente del cumplimiento permanente de las normas sobre patrimonios adecuados.

En cuanto a la reglamentación vigente en materia de requerimientos de solvencia, hemos adelantado un estudio y actualmente se prepara un proyecto legal de modificación a fin de introducirle cambios. Esto, con el fin de dar un paso, si bien tímido, hacia volver más sensible el cálculo de los capitales adecuados a los riesgos, en este caso a los riesgos de suscripción y siniestralidad.

La revisión de las normas sobre activos, pasivos y patrimonio, constituyen el primer paso de un proyecto que de manera integral verifique la suficiencia de los activos frente al total de las obligaciones externas e internas de la sociedad, en lo que se denomina un análisis financiero dinámico.

Voy a acabar esta presentación con una pregunta sobre el desarrollo futuro del negocio de seguros en Colombia, la cual no espero me respondan ahora: ¿qué actividades, productos o negocios nuevos podrán garantizar una mayor rentabilidad y ojalá, menor volatilidad, a las utilidades de las compañías? En dos conferencias recientes realizadas por funcionarios de AON Re y Swiss Re, respectivamente, se mencionó claramente el riesgo al que está expuesta la rentabilidad del negocio a nivel mundial si no se hace un mayor esfuerzo creativo por desarrollar nuevos productos. Con la actividad tradicional, los indicadores de rentabilidad ponderada por riesgo son ya mucho más bajos en las compañías de seguros que en los bancos, por ejemplo (gráficos 1 y 2). Yo quiero proponerles un buen negocio: ofrezcan pólizas para asegurar a los supervisores bancarios contra riesgos legales, y no nos pongan tantas demandas.

## **ANEXO**

---

### **EL NUEVO ENFOQUE DE LA SUPERVISIÓN Y REGULACIÓN DE LAS COMPAÑÍAS ASEGURADORAS**

DIAPPOSITIVA No. 1

**CINCO ELEMENTOS DEL NUEVO ENFOQUE:**

- Más supervisión, menos regulación
- Enfoque de administración de riesgos
- Supervisión consolidada
- Fortalecimiento del control y supervisión **INTERNOS**
- Más disciplina del mercado

DIAPPOSITIVA No. 2

**RIESGOS**

DE CRÉDITO

DE MERCADO

DE SUSCRIPCIÓN/FORMACIÓN DE PRECIO

DE CÁLCULO DE RESERVAS

DE LIQUIDEZ

OPERACIONAL

LEGAL

ESTRATÉGICO

REPUTACIONAL

DIAPPOSITIVA No. 3

**RIESGOS**

➤ **DE CRÉDITO**

Pérdidas cuando el valor de las acreencias que se recuperan, o se estima recuperar, es inferior al estipulado en el contrato original.

DIAPPOSITIVA No. 4

**RIESGOS**

➤ **DE MERCADO**

Pérdidas por cambio en el valor de mercado de las inversiones por movimientos en los precios de los activos o sus tasas de interés, en la tasa de cambio y otros.

DIAPPOSITIVA No. 5

**RIESGOS**

➤ **DE SUSCRIPCIÓN/FORMACIÓN DE PRECIO**

Pérdidas por prácticas inadecuadas de primaje y suscripción que no corresponden a los verdaderos riesgos asumidos.

DIAPPOSITIVA No. 6

**RIESGOS**

➤ **DE CÁLCULO DE RESERVAS**

Pérdidas no estimadas por fallas en el cálculo de las reservas y otros pasivos contingentes.

DIAPPOSITIVA No. 7

➤ **DE LIQUIDEZ**

Pérdidas generadas cuando se dificulta el cumplimiento de las obligaciones vencidas debido a la imposibilidad de vender activos o de conseguir fondos prestables.

DIAPPOSITIVA No. 8

**RIESGOS**

➤ **OPERACIONAL**

Pérdidas no estimadas por fallas en los sistemas informáticos, fraude y otras fallas en el control interno.

DIAPPOSITIVA No. 9

**RIESGOS**

➤ **LEGAL**

Pérdidas generadas por demandas y gastos legales debidos a fallas en el sistema de control legal u otros factores exógenos.

DIAPPOSITIVA No. 10

**RIESGOS**

➤ **ESTRATÉGICO**

Pérdidas por inadecuados planes estratégicos de negocios, decisiones comerciales equivocadas y cambios en los mercados que afectan la posición competitiva de la compañía.

DIAPPOSITIVA No. 11

**RIESGOS**

➤ **REPUTACIONAL**

Pérdidas originadas por fuga de clientes y aumento en costos de fondeo cuando se produce publicidad negativa sobre la compañía, cierta o falsa.

## NOTICIAS EN LOS DIARIOS

DIPOSITIVA No. 12

*"La Superintendencia Bancaria contribuye a la profundización de la crisis económica y financiera con medidas procíclicas como la exigencia de más capital para cubrir riesgos que no existen sino en las mentes más pesimistas".*

DIPOSITIVA No. 13

*"La Superintendencia Bancaria no fue previsiva y nunca exigió a las entidades que se prepararan para cubrir las pérdidas ocasionadas por los recientes acontecimientos, contribuyendo a la miopía colectiva".*

DIAPOSITIVA No. 14

**PRINCIPIOS - GRUPO 1**  
**ORGANIZACIÓN, PODERES Y DEBERES DE CONTROL**  
**DEL ÓRGANO SUPERVISOR DE SEGUROS**

- Estructura organizacional
- Autorizaciones
- Cambios en el control accionario
- Reportes financieros
- Visitas de inspección
- Sanciones
- Operaciones transfronterizas
- Cooperación y coordinación, y
- Confidencialidad

DIAPOSITIVA No. 15

**PRINCIPIOS - GRUPO 2**  
**GESTIÓN PRUDENCIAL Y ADMINISTRACIÓN DE RIESGOS**

- Gobierno corporativo
- Control interno
- Activos; pasivos
- Derivados y uso de otros instrumentos financieros
- Reaseguros, y
- Conductas de mercado



DIPOSITIVA No. 16

PRINCIPIOS - GRUPO 3  
SOLVENCIA  
FUENTE DE INFORMACIÓN

- Autoevaluación realizada por cada entidad
- Inspección in-situ y análisis extra-situ realizados por la Superintendencia Bancaria

GRÁFICO No. 1

EVOLUCIÓN ROE  
TOTAL BANCOS CON BECH (SIN CAJA AGRARIA NI BCH)  
Y TOTAL SECTOR ASEGURADOR

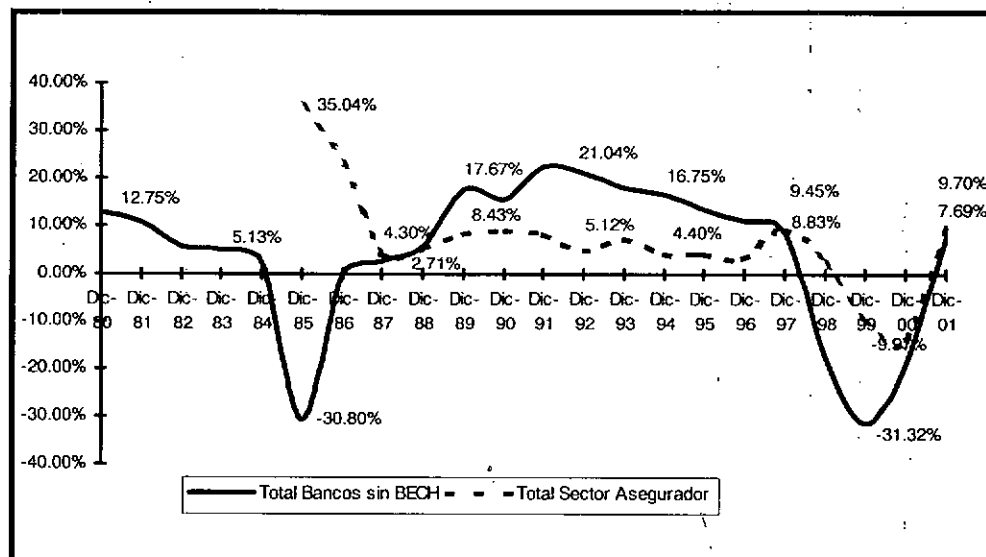
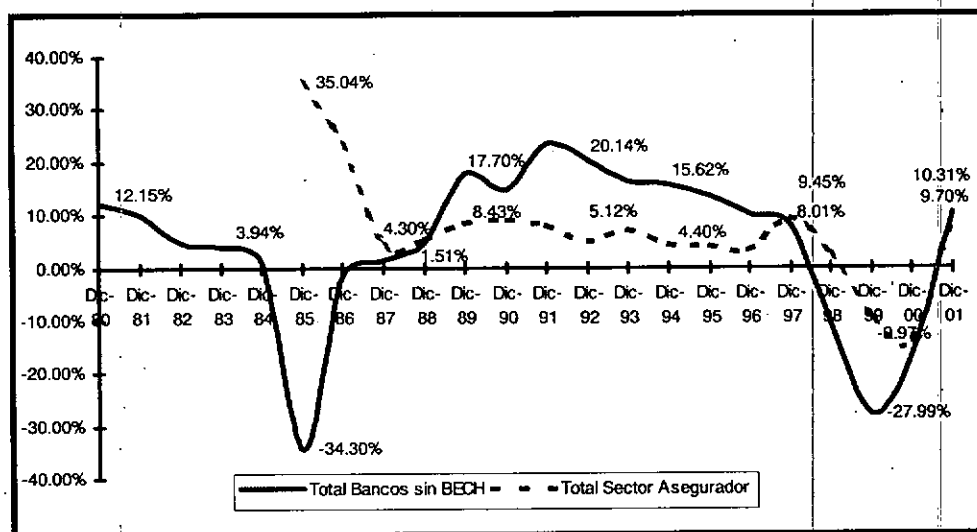


GRÁFICO No. 2

**EVOLUCIÓN ROE**  
**TOTAL BANCOS SIN BECH (SIN CAJA AGRARIA NI BCH)**  
**Y TOTAL SECTOR ASEGURADOR**



# RIESGOS DE MERCADO

*Intervención de la Superintendente Bancaria,  
Patricia Correa Bonilla, en el  
Congreso Nacional de Tesorería*

*Cartagena de Indias, Septiembre 28 de 2001*

# I

---

## LA IMPORTANCIA DE ADMINISTRAR EL RIESGO DE MERCADO

Quiero agradecer a la Asociación Bancaria y especialmente a su Presidente, Dra. Patricia Cárdenas, por su hospitalidad y por invitarnos nuevamente, aquí en Cartagena, a hablar de nuestro tema favorito: **La administración de riesgos**, esta vez frente al selecto gremio de los tesoreros.

La verdad es que me siento muy a gusto hoy. Primero, para mí es muy grato volver a ver a quienes se refería el Gerente del Banco de la República, cuando yo era Subgerente Monetaria y de Reservas Internacionales del Banco, como "mis amigos los tesoreros". Pero es todavía más grato aun, volver a verlos en circunstancias muy diferentes a las que tuvimos que vivir en 1998 y 1999, en medio de la mayor turbulencia que han sufrido nuestros mercados financieros desde que existen en Colombia.

Pese a que hoy como siempre hay riesgos latentes por todas partes y los mercados externos no pasan por su mejor momento por motivos que es preferible no recordar, es innegable que los mercados monetario y cambiario colombianos están relativamente calmados, mejor organizados y un poco

más profundos y sofisticados que en ese entonces. Igualmente, aunque la calidad de la cartera de créditos sufrió un duro revés en los últimos años, el esfuerzo por reconocer estas pérdidas y fortalecer patrimonialmente las entidades ha sido muy grande, todo lo cual coloca al sistema financiero en una mejor posición para comenzar a crecer nuevamente, de manera quizás más lenta que en años anteriores, pero en forma definitivamente más ordenada y sólida (diapositiva 1).

Tengo que confesar que para mí ha sido motivo de gran satisfacción haber tenido la oportunidad, desde la Superintendencia Bancaria, de aprovechar esa experiencia de crisis tan enriquecedora, donde aprendí mucho de ustedes, los tesoreros, para reexaminar la actividad de intermediación financiera con una nueva óptica e intentar cambiar el enfoque de su regulación y supervisión. Creo que de no haber vivido esa experiencia, no tendríamos hoy tanta conciencia sobre la importancia de una buena gestión del riesgo financiero. Tampoco estaríamos tan conscientes de que los escenarios más perversos son siempre escenarios. Puede que poco probables, pero probables y para los cuales siempre hay que estar lo mejor preparado posible.

Como me decía recientemente un maestro de Yoga: para poder gozar, disfrutar y vivir plenamente el presente, hay que estar preparado para la muerte. Y estar preparado para la muerte es perderle miedo a la muerte.

Algo muy similar, y aparentemente paradójico ocurre con el riesgo financiero. Recientemente, un funcionario de un banco extranjero le dijo a Ricardo León (funcionario de la Superintendencia que casi todos ustedes conocen) algo que suena paradójico: le dijo que la existencia de buenos sistemas de control de riesgo en su entidad le sirven para asumir con tranquilidad más riesgos. Este concepto, cierto y poderoso, a veces no lo entienden muy bien nuestros vigilados; sólo cuando se sabe medir y administrar el riesgo, se pueden explotar al máximo las oportunidades que a diario están ofreciendo los mercados. Los buenos jugadores saben que el que más gana en promedio es el que mejor tiene medidos los riesgos de cada apuesta.

Esto aplica tanto al riesgo crediticio, como al de mercado y a todos los demás. Cuando exigimos que las entidades tengan sistemas adecuados de

administración de riesgos, no es para coartar el negocio o para que éstas no asuman riesgos. Todo lo contrario; es para que los asuman en forma consciente y racional, maximizando la rentabilidad de largo plazo de las operaciones.

El no tener buenos sistemas y políticas de manejo de riesgo, lleva a prestar cuando no se debe y a no prestar cuando se debe, lo cual va en detrimento de la rentabilidad y solidez patrimonial de las instituciones.

En los últimos tiempos, los reguladores bancarios a nivel internacional, se han preocupado permanentemente por buscar mecanismos idóneos para identificar, medir y controlar los riesgos a los que se enfrenta una institución financiera. Aunque con diferentes énfasis y rezagos, Colombia no ha sido la excepción.

El primer intento por definir metodologías para medir los Gaps de liquidez, tasa de interés y cambiario fue la Resolución 001 de 1996. Lamentablemente estas normas nunca fueron aplicadas efectivamente, tanto por problemas en el diseño de las mismas como porque nunca tuvieron suficientes "dientes" y seguimiento por parte de la Superintendencia.

Para corregir algunas de estas fallas y para desarrollar una verdadera cultura de riesgos al interior de las entidades, se expidió en diciembre pasado la Circular Externa 088 de 2000 y publicamos la nueva Circular Externa de riesgos de mercado 042 de 2001, cuyo proyecto fue puesto a consideración del sector. Me voy a referir en lo que sigue a estas disposiciones, las cuales se han convertido en pilares fundamentales del marco regulatorio y de supervisión en Colombia.

### **1. Circular Externa 088 de diciembre de 2000**

A través de esta Circular se establecieron los parámetros mínimos que deben cumplir las entidades para la administración de riesgos y para la realización de sus operaciones de tesorería. La misión u objetivo último de este marco regulatorio es desarrollar una cultura de riesgos dentro de las entidades e

introducir el concepto del buen "Gobierno Corporativo", siguiendo varios de los principios del pilar 2 del nuevo acuerdo de Basilea, en particular los principios 1 y 2.

Estos principios señalan que la identificación y medición de riesgos es, en primer lugar, una responsabilidad directa de la junta directiva y de la alta gerencia del intermediario financiero, órganos que deben velar porque en la respectiva entidad haya una evaluación permanente del perfil de riesgo, cuantificando el monto de capital de riesgo y las estrategias para mantenerlo. En este orden de ideas, las entidades deben tener políticas y procedimientos claros para identificar las distintas fuentes de riesgo, establecer las metodologías y criterios para medirlos y fijar metas o límites para garantizar un determinado perfil de riesgo. Los respectivos manuales y reportes correspondientes deben ser igualmente claros y deben estar disponibles para los revisores fiscales y supervisores.

En segundo lugar Basilea II, establece que los supervisores deben evaluar y emitir opiniones sobre dichas estrategias y procedimientos de administración del riesgo, así como sobre el cumplimiento de las normas establecidas, exigiendo cambios cuando así lo considere prudente. La revisión *extra-situ* así como la supervisión *in-situ* serán los mecanismos a través de los cuales los supervisores se formarán un concepto sobre la calidad de esta gestión y podrán incluso calificar la labor de los auditores externos o revisores fiscales. En Colombia, esta evaluación es ya un componente importante de la calificación que la Superintendencia Bancaria le está dando a la "M" de *Management* del indicador CAMEL, evaluación que pronto será de conocimiento del público y esperamos contribuya a aumentar la disciplina del mercado.

Una gestión de riesgos insatisfactoria o inadecuada, por las razones ya enunciadas, puede poner en peligro la situación financiera y de solvencia de una entidad. Por esta razón, una mala calificación reiterada en este campo deberá activar acciones por parte del supervisor para corregir de manera oportuna el problema. Dentro de estas acciones están, por supuesto, los llamados de atención y amonestaciones, la imposición de multas y la aplicación de las medidas contempladas en el Decreto 2817

de 2000 o decreto de indicadores de comportamiento (mal llamado decreto de indicadores de alerta temprana).

No voy a repetir aquí el contenido de la Circular 088 (diapositivas 2 - 3), que por razones obvias la mayoría de ustedes conocen suficientemente. Pero sí quiero dedicarle varios minutos de esta presentación a compartir con ustedes los resultados de la primera evaluación que se hizo de la aplicación de la misma.

La Superintendencia Bancaria solicitó a las entidades vigiladas hacer un examen minucioso o autoevaluación cualitativa del grado de desarrollo o cumplimiento de los parámetros que señala la circular como esenciales para una buena administración de los riesgos y del manejo de las tesorerías. Durante el proceso, a través de talleres y conversaciones con las entidades vigiladas, tuvimos cuidado de explicar el contenido y alcance de la norma lo mejor que pudimos y estuvimos abiertos a recoger los comentarios de entidades no bancarias como las compañías de seguros o sociedades fiduciarias para las cuales algunos de los parámetros de la circular no aplican de igual manera que a los establecimientos de crédito.

Con base en estas autoevaluaciones, algunas de las cuales fueron posteriormente revisadas por la Superintendencia a través de visitas y análisis *extra-situ*, se procedió a calificar, por primera vez, la administración de riesgos y manejo de la tesorería de las entidades vigiladas (diapositivas 4 - 29).

La calificación numérica otorgada toma un valor entre uno (1) y cinco (5), según la calidad o el grado de cumplimiento de los respectivos parámetros (ver tabla). Para esta calificación se tomó en consideración el volumen y complejidad de operaciones que realiza la tesorería de cada entidad. A continuación presentaré los principales resultados de esta evaluación. Primero, veamos las calificaciones promedio para diferentes tipos de entidad, de acuerdo con su especialización, origen de capital y tamaño de activos.



## TABLA DE CALIFICACIONES

- 1 = Deficiencias graves que pueden poner en peligro la solvencia de la entidad
- 2 = El cumplimiento de los objetivos no es satisfactorio, y se requiere del compromiso de la entidad para ser solucionadas
- 3 = Se presentan deficiencias subsanables en el corto plazo
- 4 = Cumplimiento satisfactorio
- 5 = El objetivo se cumple a cabalidad

Los diez (10) aspectos cualitativos que se evaluaron para obtener la calificación mencionada anteriormente fueron los siguientes:

**1. Junta directiva y alta gerencia:** verificar si estos órganos o instancias están al tanto de la responsabilidad que implica el manejo de los riesgos de la tesorería y están debidamente informados de los procesos y de la estructura de negocios de la tesorería con el fin de brindarle el apoyo, monitoreo y seguimiento debidos. También evaluar si determinan las políticas y el perfil de riesgos de la entidad, si intervienen en la aprobación de los límites de operación de la tesorería, entre otros aspectos.

**2. Políticas y división de funciones:** en línea con lo anterior, verificar si la política de gestión de riesgos de la tesorería ha sido impartida desde arriba y si esa política está integrada con la gestión de riesgos de las demás actividades de la institución; analizar el contenido y claridad de esas políticas y verificar que haya un área especializada en la identificación, estimación, administración y control de los riesgos inherentes al negocio de la tesorería y que sea independiente de la tesorería misma.

**3. Reportes a la junta directiva:** verificar que la información acerca de las posiciones en riesgo se reporte debidamente, con la periodicidad

adecuada, mínimo mensualmente a la Junta Directiva, y ojalá diariamente a la Alta Gerencia. Deben existir reportes y medios de comunicación de este tipo de información que sean claros, concisos, ágiles y precisos. Estos reportes deben contener las exposiciones por tipo de riesgo, por área de negocio y por portafolio, así como los incumplimientos de los límites, operaciones poco convencionales o por fuera de las condiciones de mercado y las operaciones con empresas o personas vinculadas a la entidad.

**4. Infraestructura tecnológica:** verificar que la tesorería y las áreas de control y gestión de riesgos cuenten con la infraestructura tecnológica adecuada, que pueda brindar la información y los resultados necesarios, tanto por el tipo de operaciones que realice como por el volumen de las mismas. Se debe tener un monitoreo de la gestión de riesgo de acuerdo con la complejidad de las operaciones que realice la tesorería.

**5. Metodología para medición de riesgos:** verificar que éstas identifiquen perfectamente los diferentes tipos de riesgo, para lo cual deben existir diversos tipos de sistemas y metodologías de medición para cada uno, que puedan determinar con un alto grado de confiabilidad las posiciones en riesgo de la tesorería.

**6. Estructura organizacional:** verificar que haya independencia entre las áreas de negociación, control de riesgos y de contabilización, y sean dependientes de áreas funcionales diferentes, sin perjuicio del volumen o tipo de operaciones que la entidad realice. Entre más complejas y riesgosas sean estas operaciones, el grado de separación y sofisticación de estas áreas tiene que ser mucho mayor.

**7. Recurso humano:** verificar que las personas que estén involucradas con el área de tesorería y de riesgos estén altamente calificadas y preparadas, tanto académicamente como a nivel de experiencia profesional.

**8. Verificación de operaciones:** verificar que se tengan mecanismos de seguridad óptimos en la negociación que permitan constatar que las operaciones se hicieron en las condiciones pactadas y a través de los medios de comunicación propios de la entidad que aseguren la comprobación de

las condiciones pactadas para evitar suspicacias en el momento de la verificación de las operaciones. Además, que la contabilización de las operaciones se haga de una manera rápida y precisa para evitar incurrir en errores que puedan significar pérdidas o utilidades equivocadas.

**9. Auditoría:** verificar que las auditorías interna y externa de la entidad estén al tanto de las operaciones de tesorería: las revisen con intervalos irregulares pero apropiados de tiempo; vigilen todo lo concerniente a cumplimiento de límites, cierre de operaciones, relación entre las condiciones del mercado y los términos de las operaciones realizadas, así como las operaciones que se realizan entre empresas o personas vinculadas con la entidad bien sea a través de tesorerías subordinadas o descentralizadas, o tesorería compartidas.

**10. Revelación de información:** verificar que se revele al mercado información cualitativa y cuantitativa que permita determinar el perfil de riesgos de la entidad: información sobre el tipo de estrategias que se utilizan en el control y mitigación de riesgos, la composición de los portafolios y los niveles de riesgo a que está expuesto por tipo de instrumento. Esta información debe estar contenida por lo menos en las notas a los estados financieros y deben revelar la manera en que las operaciones de tesorería contribuyen al perfil de ingresos y de riesgos de la entidad.

Advirtiéndole que estas calificaciones se basan primordialmente en las autoevaluaciones y todavía no han pasado todas por el filtro de las inspecciones por parte de la Superintendencia Bancaria, a continuación resumo las principales conclusiones de esta evaluación preliminar:

1. Las gestiones más débiles se encuentran en las entidades no bancarias: las compañías de seguros, las administradoras de fondos de pensiones y las sociedades fiduciarias. Es decir, en los principales inversionistas institucionales.
2. Las mejores calificaciones las obtuvieron los bancos extranjeros (no los inversionistas institucionales extranjeros).
3. De las 10 áreas mencionadas anteriormente, donde se presentan mayores debilidades es en el tema de gobierno corporativo, sistemas

informáticos, recurso humano y revelación de información. En las demás áreas, el promedio de calificación osciló entre 3.5 y 4.

4. En el tema de GOBIERNO CORPORATIVO se observan importantes debilidades en la comunicación entre la Junta Directiva y la entidad como tal. No se observa una retroalimentación frecuente entre las políticas y procedimientos fijados por la Junta Directiva y las áreas responsables de ejecutar esas políticas.

En este sentido, esperamos que las recientes decisiones que sobre este tema adoptó la Superintendencia de Valores produzcan un real impacto en el sector.

5. En cuanto a los SISTEMAS INFORMÁTICOS, se observa que en muchos casos las aplicaciones utilizadas no están integradas entre sí, impidiendo un control integral de la información rápido y eficiente. Ejemplos: gap, posición propia, consolidado y operaciones recíprocas.

6. En lo que se refiere al RECURSO HUMANO, se detectó desconocimiento por parte de los funcionarios de las entidades sobre metodologías, y a veces de conceptos básicos, de análisis de riesgo, sobre todo en el campo de ejercicios de sensibilidad, pruebas de stress y análisis cuantitativos con herramientas estadísticas y econométricas. En general, se encontró personal no calificado para análisis y control de riesgos e implementación de operaciones novedosas. Aprovecho para enfatizar aquí que capacitar es invertir en el futuro, y que no deben ahorrarse esfuerzos en este campo.

7. Sobre el tema de la REVELACIÓN DE INFORMACIÓN, es un hecho que en general no existen políticas de revelación de información que permitan hacer análisis comparativos de los perfiles de riesgos de las entidades. Es urgente y necesaria una reorientación de la política de revelación y transparencia de información que le provea al mercado y al público en general información de estrategias que se utilizan en el control y mitigación de riesgos así como composición de portafolios y perfiles de riesgo, entre otras.

## **2. Nuevas normas para controlar los riesgos de mercado, en particular el riesgo de tasa de interés**

El segundo tema importante del que quiero hablar es sobre la nueva circular de riesgos de mercado (Circular Externa 042), expedida luego de recibir muchos comentarios útiles por parte de analistas y entidades vigiladas, gran parte de los cuales fueron incorporados en el texto definitivo. En este contexto quisiera destacar la excelente contribución y activa participación de la ASOBANCARIA y al ICAV, gremio último que agrupa a las entidades financieras con mayor exposición a este tipo de riesgos.

Como saben, el propósito fundamental de la norma es establecer el marco general que deberán seguir los establecimientos de crédito para la medición de estos riesgos. Se busca contribuir al desarrollo de un modelo integral de administración de activos y pasivos, que considere aspectos tanto cuantitativos como cualitativos. Este proceso de gestión de riesgos debe ser entendido de manera integral considerando para ello el marco regulatorio que sobre el tema ha expedido la Superintendencia a través de la mencionada Circular Externa 088 de 2000.

La Circular Externa 042 mejora los modelos de medición de riesgos de mercado, en relación con lo que teníamos en la vieja Resolución 001 de 1996, permitiendo, entre otros aspectos, reconocer las características particulares de cada entidad, se incorporan nuevos instrumentos financieros y, de acuerdo con lo dispuesto en el Decreto 1720 de 2001, se establecen requisitos de capital para cubrir los respectivos riesgos asumidos por las entidades. Como Ustedes recordarán, en este decreto se cambió la fórmula para calcular la relación de solvencia, introduciendo un componente de riesgo de mercado en el denominador.

En resumen, la norma establece:

1. La obligatoriedad de medir la exposición a los riesgos de mercado, originados en las operaciones de intermediación financiera y de tesorería que realizan los intermediarios financieros, considerando los siguientes riesgos:

- Riesgo de tasa de interés: sobre instrumentos denominados en pesos, en moneda extranjera y en UVR.
- Riesgo de tasa de cambio
- Riesgos de precio de instrumentos de renta variable.

2. Para ese efecto, la Superintendencia Bancaria establece un modelo estándar de medición para cada uno de los factores de riesgo arriba identificados, siguiendo muy de cerca la metodología estándar propuesta por Basilea desde 1993 con sus posteriores enmiendas (principalmente las de 1995 y 1996), pero permite igualmente la utilización de modelos internos desarrollados por las entidades financieras, siempre y cuando los mismos cumplan unos requisitos mínimos de confiabilidad y que la calidad del proceso de gestión de riesgos, de acuerdo con los parámetros fijados en la circular 088, sea adecuada.

3. Por último, la Circular define una serie de reportes obligatorios que le permitirán a las entidades vigiladas y a la Superintendencia Bancaria conocer y evaluar las estructuras financieras de las entidades y la magnitud de los riesgos allí presentes. En el caso de los modelos internos, cada entidad deberá definir con la Superintendencia los reportes a realizar, preservando cuando menos los mismos parámetros del modelo estándar.

No quisiera pasar al siguiente tema sin hacer antes una reflexión más analítica sobre la justificación de una medida como esta y la incorporación de este riesgo en el cálculo de la relación de solvencia mínima obligatoria.

Es incuestionable la necesidad de medir y controlar este tipo de riesgo, entendido éste como las pérdidas en que puede incurrir una entidad por variaciones en el precio de sus activos. La experiencia de la crisis de las entidades de crédito hipotecario de Estados Unidos (llamadas *savings and loan associations*) en la década de los ochenta, para hablar solo de un ejemplo, es suficientemente ilustrativa de lo que puede ocurrir si las entidades no están protegidas contra estos riesgos. También lo es nuestra experiencia reciente a raíz de la crisis asiática y rusa, donde el dramático cambio que sufrieron los precios de los activos en Colombia generó pérdidas sustanciales. Nuestros bancos hipotecarios son los intermediarios

más expuestos al riesgo de mercado, por su particular estructura de activos y pasivos y porque, a raíz de los fallos de la Corte Constitucional, el Banco de la República tuvo que imponer topes a las tasas de interés real sobre los préstamos para vivienda.

No obstante lo anterior, en la Superintendencia Bancaria estamos conscientes de que no existe una única manera de medir estos riesgos y de que subsiste una controversia no resuelta a nivel internacional sobre si deben incorporarse dentro de las necesidades básicas o mínimas de capital. Esto es, hay polémica sobre si los riesgos de mercado deben entrar en el pilar I o exclusivamente en el pilar II del nuevo acuerdo.

Sobre el primer tema, el de cómo medir estos riesgos, es importante anotar que la mayoría de modelos o métodos que existen en el mundo para medirlos son de tipo estadístico, lo cual genera varias dificultades y puntos de controversia y discusión. Al respecto quisiera hacer tres observaciones:

1. La primera dificultad es que no es fácil determinar qué es lo que produce un cambio de precio de un activo (allí intervienen variables macroeconómicas, políticas, psicológicas). No es fácil predecir, por lo tanto, el comportamiento futuro de estos precios ni escoger un modelo que explique bien cómo se han comportado estos en el pasado. Tampoco es fácil aislar los riesgos crediticios o de liquidez de los de mercado. Como sabemos, el deterioro de la calidad crediticia de un activo afecta su valor, y viceversa. Lo mismo ocurre con la liquidez. Todo esto implica que cualquiera que sea el modelo escogido, siempre va a existir discusión sobre si las variables utilizadas son las adecuadas, si los coeficientes son suficientemente significativos, si las correlaciones fueron bien detectadas, etc.
2. El horizonte temporal elegido para calcular las respectivas pérdidas (ganancias) también es objeto de discusión, y los resultados de valor en riesgo son particularmente sensibles a esta variable. Todo depende de la velocidad a la cual se puedan realizar o sustituir los activos en los mercados, la liquidez y profundidad de los mismos, etc.
3. Los niveles de confianza a utilizar también son objeto de controversia, y la precisión de los resultados depende del nivel escogido.

De esta manera, cuando los cálculos de las pérdidas esperadas se basan en modelos estadísticos que se nutren de información histórica, como son todos los modelos VaR (estimación de la pérdida máxima esperada, con un horizonte temporal determinado y un nivel de confianza dado), hay siempre una probabilidad importante de que se cometan errores y de que los acontecimientos después observados no hayan sido adecuadamente anticipados bien por los modelos. La experiencia con la reciente crisis rusa y la quiebra del fondo *Long Term Capital Management* son prueba de que esto puede ocurrir.

Como dice *Tim Wilson* (1998): "todos los modelos de VaR para medir riesgos son erróneos con probabilidad uno".

Algunos países y analistas han hecho serios reparos a la aplicación de regulación basada en modelos de VaR, toda vez que consideran que al aplicarse un estándar de este tipo, las entidades tendrán una percepción homogénea del riesgo y en determinados momentos se pueden producir "efectos rebaño o manada" cuando la reacción resulta en ventas masivas del mismo tipo de activos, contribuyendo a un incremento en el riesgo sistémico. El propio Greenspan se ha referido a este problema en algunos de sus discursos recientes.

Esto me lleva a enfatizar, como ya lo sugerí al comenzar esta presentación, en la importancia de complementar las técnicas tradicionales de VaR con pruebas de *stress* (*stress testing*) que contemplen escenarios pesimistas. En este sentido, tengo que decir que fue un poco decepcionante observar que algunas entidades con las que discutimos el proyecto de circular no fueran suficientemente receptivas sobre este aspecto. No solo negaron la importancia que es necesario estar preparados para enfrentar choques adversos como los ocurridos en 1998. Algunos incluso eliminaron de las series estadísticas las observaciones correspondientes a este período de turbulencia (eliminaron la "cola pesimista" de las distribuciones de probabilidad) en los ejercicios estadísticos que presentaron a la Superintendencia para controvertir la regulación propuesta. Por supuesto, al eliminar estas observaciones las volatilidades históricas se distorsionaban completamente y esto hizo que nos demoráramos más de la cuenta en ponernos de acuerdo sobre cuál ha sido el verdadero patrón de comportamiento de las tasas de interés en Colombia.



En el modelo estándar que establece la circular anunciada para medir el valor en riesgo, se introduce un choque equivalente a una variación de 200 puntos básicos en la tasa de interés, para un horizonte de tenencia de los activo de un año. Este choque es el propuesto por Basilea para países desarrollados con economías mucho menos volátiles que la nuestra. Los gráficos 1 y 2, que se presentan a continuación muestran claramente cómo la volatilidad de la tasa DTF en Colombia ha sido bastante más alta de lo sugerido por el modelo estándar. Las variaciones pueden alcanzar más de 10 % en una semana.

De otro lado, también se ha criticado a nivel internacional la aplicación de choques homogéneos en las tasas de interés para la medición de estos riesgos; al respecto se ha propuesto diferenciar por tipo de activos, tal como lo contempla la regulación prevista por la Superintendencia Bancaria, aunque algunas entidades financieras que tienen negocios a nivel internacional no ven la utilidad de aplicar este tipo de choques. Adicionalmente, consideran que la profundidad de los mercados no se corresponde con la intención de Basilea de medir el choque por la volatilidad de las tasas en un año.

La Superintendencia Bancaria también es consciente de que en este momento hay discusión sobre si los riesgos de mercado se deben medir solo sobre el libro de inversiones negociables o *trading book*, o sobre el libro bancario también (*banking book*), que comprende las inversiones no negociables y la cartera de créditos, entre otros.

Al respecto es importante resaltar que por una parte hay un acuerdo en que en los dos portafolios la entidad bancaria está expuesta a pérdidas de valor económico por cambios en los precios de mercado, como se enfatiza en el Pilar II de la nueva propuesta de Basilea. Por esa razón, consideramos que, a pesar de la discusión que pueda existir, es necesario medir de alguna forma ese riesgo e incorporarlo en las necesidades de capital, como lo contemplan las nuevas normas colombianas. Es nuestra opinión que las entidades más sofisticadas, de alguna manera han incorporado ya estos riesgos en sus mediciones internas de capital en riesgo, toda vez que sus márgenes de solvencia han estado muy por encima del 9% mínimo de relación de solvencia exigido.

Por último, está el tema de si se debe requerir o no capital para cubrir estos riesgos. Es de anotar que, en el caso de Estados Unidos, luego de una intensa discusión, las autoridades de supervisión decidieron no incluir una exigencia de capital por cuenta del riesgo de tasa de interés. Aunque Basilea II no incluye el riesgo de tasa de interés del *banking book* para el cálculo de la relación de solvencia en el Pilar I, en el Pilar 2 recomienda que las autoridades de supervisión lo tengan en cuenta y según su criterio decidan exigir o no su inclusión en las exigencias de capital:

*"... Principio 15: si los supervisores llegan a la conclusión de que una entidad no tiene capital adecuado para soportar el nivel de riesgo de tasa de interés al que está expuesto en el "banking book", deben tomar acciones remediales, requiriendo bien sea la reducción de dicha exposición o la constitución de capital adicional, o una combinación de las dos."*

Principles for the management and supervision of interest rate risk.

Basel Committee on Banking Supervision - January 2001

Esta ha sido la conclusión nuestra en el caso de Colombia, y la razón por la cual se decidió incorporar todo el riesgo en el cálculo de la relación de solvencia mínima.

Toda esta reflexión es para decirles que estamos conscientes de que la medición de estos riesgos y la regulación respectiva es todavía un arte por aprender y que estaremos muy atentos a los desarrollos sobre el tema para ir puliendo la regulación y ajustándola a lo que sea más adecuado para proteger las entidades y el ahorro del público.

### **3. Derivados y otras operaciones de tesorería**

El último tema que no quería dejar pasar por alto en este foro son los avances que hemos hecho en materia de regulación de algunas operaciones de tesorería como los derivados y operaciones de crédito y reporto interbancarias.

En primer lugar, a través del Decreto 2396 del 20 de noviembre de 2000 se establecieron nuevas normas de ponderación del riesgo de operaciones de derivados, siguiendo los lineamientos internacionales y corrigiendo las

distorsiones que creaba la regulación precedente. Como muchos de ustedes lo señalaron durante años, las viejas normas constituían un obstáculo innecesario al desarrollo del mercado de derivados y ante la creciente demanda de cobertura, especialmente de tipo cambiario, al liberarse el régimen de tasa de cambio, era urgente dar este paso.

Registro con relativa sorpresa, sin embargo, el hecho de que después de introducida esta reforma, no se ha visto un impacto muy importante en el mercado de *forwards* (gráfico 3) de tasa de cambio, al menos no como yo esperaba. Les traslado a ustedes la pregunta o inquietud. Me gustaría entender mejor qué está pasando en ese mercado.

Por otro lado, actualmente estamos trabajando en la actualización de la circular externa sobre operaciones de tesorería que comprende regulación sobre préstamos interbancarios, repos, operaciones simultáneas y el préstamo o transferencia temporal de valores. El objetivo de estos cambios es hacer más claras las normas contables y legales que rigen estas operaciones, facilitando y promoviendo la homogenización de los respectivos contratos e introduciendo más flexibilidad al manejo de las mismas.

Recuerdo muy bien que en un seminario aquí en Cartagena sobre el desarrollo del mercado público e hipotecario de valores, realizado en abril o mayo del año pasado, se mencionó que uno de los obstáculos para el desarrollo del mercado de repos era que no existía claridad sobre quién tenía el derecho de propiedad de los títulos que servían de garantía de los mismos. Existía el temor de que en la eventualidad de una intervención para liquidación de una entidad que hubiere vendido temporalmente unos títulos con el objeto de conseguir liquidez, la entidad compradora de los mismos tuviera que entregarlos al liquidador sin recuperar tampoco el dinero. La incertidumbre anterior, por supuesto, hacía del repo u operación de reporto una figura muy poco segura e incluso más costosa que un préstamo interbancario sin garantía.

El Gobierno Nacional, con la activa intervención del Banco de la República, expidió el Decreto 1782 del 28 de agosto de 2001 que por fin da claridad

a este asunto. De la misma manera que en una operación simultánea, ahora existe la seguridad de que el reporto involucra un cambio de propiedad de los títulos negociados. Esperamos que esto redunde en una mayor liquidez y profundidad en el mercado de repos, garantizando un mejor suministro y distribución de la liquidez en el sistema.

En desarrollo de este decreto, la circular externa de la Superintendencia establecerá que las entidades vigiladas instrumenten éstas y otras operaciones de tesorería como los derivados, preferiblemente a través de contratos maestros (*master agreements*). Esto facilitará enormemente las operaciones y la formación de precios en los respectivos mercados, al volverlas más transparentes y homogéneas.

Igualmente, la circular propiciará una mayor movilidad de los títulos que sirvan de garantía de un reporto, al permitir la sustitución o movilización de los títulos objeto de la transacción, como sucede en el llamado "*repo español*". Es decir, como decimos coloquialmente en nuestro medio, se podrá negociar un título que esté "*repeado*".

La circular también dará un paso importante para que, en la medida en que el sistema de pagos lo permita, se deban valorar a precios de mercado los títulos que respaldan los reportos y que se pueda restituir su valor a través de *margin calls* cuando cambien los precios. Esto también dará mayor seguridad a estas operaciones, aunque exigirá grandes cambios de cultura en el manejo de las mismas e inicialmente se presentarán problemas operativos.

El principal obstáculo para introducir estos cambios ha sido la infraestructura del sistema de pagos. Si bien Colombia cuenta con un sistema de compensación y pagos de títulos de deuda pública muy eficiente y seguro a través del Depósito Central de Valores (DCV) que administra el banco de la República, este sistema todavía no está preparado para operar el *repo español* ni los *margin calls*. Pero es la intención de la administración del Banco de la República migrar hacia un sistema que permita hacerlos en tiempo real, lo cual sin embargo tengo entendido puede tardar más de dos años.

También se introducirán algunos cambios contables a las operaciones de transferencia temporal de valores y se enfatizará la importancia de que los

organismos de dirección de las entidades financieras fijen lineamientos claros en cuanto al límite y control de todas estas operaciones.

Termino esta presentación recalcando que la tarea no está culminada, y que es un trabajo en progreso, por parte de los vigilados y por parte de la Superintendencia Bancaria. En el corto plazo tenemos que revisar todas las normas sobre Gap de liquidez, actualizarlas, mejorarlas y ponerles "dientes". Igualmente, con los inversionistas institucionales tenemos que trabajar mejores metodologías para administrar activos y pasivos, más propicias para manejar las operaciones y riesgos específicos que se presentan en la administración de seguros, de fondos de pensiones y fondos de ahorro voluntario.

Como decía anteriormente, el compromiso de la Superintendencia es estar alerta sobre los nuevos desarrollos y conocimientos que se vayan adquiriendo sobre la medición de estos riesgos para ir perfeccionando el marco regulatorio. Lo que sí no podemos hacer es cruzarnos de brazos mientras la humanidad descubre el método perfecto, dejando excesivamente expuestas a las entidades a esos riesgos (diapositiva 30).

La vida en este sentido no es fácil para el regulador. Con cara pierdo yo, con sello ganas tú. Si la Superintendencia adopta medidas como las que hemos anunciado, en circunstancias en que existe controversia sobre la forma correcta de tratar estos riesgos, corre el peligro de que al otro día salgan en el diario noticias como la siguiente:

***"La Superintendencia Bancaria contribuye a la profundización de la crisis económica y crediticia con medidas procíclicas como la exigencia de más capital para cubrir riesgos que no existen sino en las mentes más pesimistas".***

Pero si no adopta medidas y llega a ocurrir algún evento nocivo en el mercado, la noticia que sale es (diapositiva 31):

***"La Superintendencia Bancaria no fue previsiva y nunca exigió a los bancos que se prepararan para cubrir las pérdidas de una caída en el precio de los activos financieros, contribuyendo a la miopía colectiva".***

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adams, Charles y R.Litan, M. Pomerlano eds. (2000), *Managing Financial and Corporate Distress: Lessons from Asia*, Brookings Institution Press, Washington D.C.

Alexander, C. ed. *Risk Management and Analysis, Vol1, Measuring and Modelling Financial Risk*, Wiley.

Basilea (2001), *Proceedings of the 11<sup>th</sup> International Conference of Banking Supervisors, 20-22 september, 2000*, Basilea.

Dewatripot Mathias y Jean Tirole (1994), *The Prudential Regulation of Banks*, MIT Press.

Vilariño S., Angel (2001), *Turbulencias Financieras y Riesgos de Mercado*, Financial Times- Prentice Hall, España.

Wilson (1998), *Value at risk*, en Vol 1 de Alexander, C. ed. *Risk Management and Analysis, Vol1*, Wiley.

Wilson Timothy S. (2000), *Financial Risk management and Liquidity Crises*, en Adams et.al. (2000), *Managing Financial and Corporate Distress: Lessons from Asia*, Brookings Institution Press, Washington D.C.

# **ANEXO**

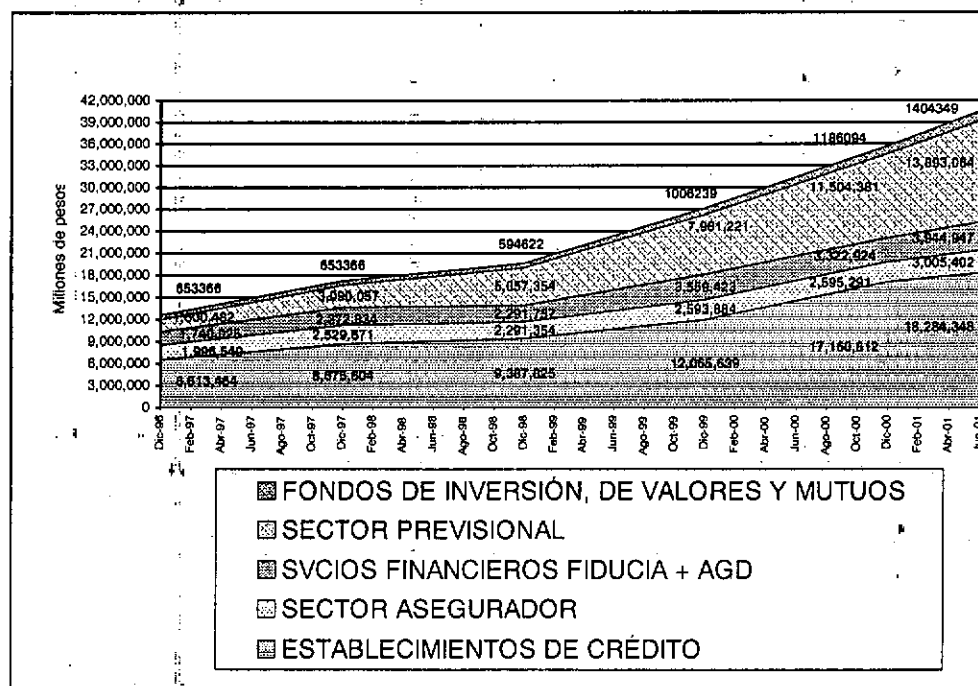
---

## **RIESGOS DE MERCADO**

## RIESGOS DE MERCADO

### DIAPPOSITIVA No. 1

**PORTAFOLIO ESTIMADO A JUNIO DE 2001**  
**40.2 BILLONES = 21.5% DEL PIB PROYECTADO**



### DIAPPOSITIVA No. 2

#### LA CIRCULAR 088 DE 2000

Establece los parámetros mínimos de **Administración de riesgos** que deberán cumplir las entidades vigiladas para la realización de sus **Operaciones de tesorería**, desarrollando al interior de las entidades una **Cultura de riesgos** que comprenda aspectos cualitativos y cuantitativos.



## EL NUEVO ENFOQUE DE LA SUPERVISIÓN

### DIAPPOSITIVA No. 3

#### Misión

Desarrollar y consolidar una cultura de administración de riesgos que incorpore tanto el libro de tesorería como el libro bancario.

### DIAPPOSITIVA No. 4

#### ANÁLISIS SOBRE LA APLICACIÓN DE LA CIRCULAR 088 DE 2000

#### ENTIDADES ESTUDIADAS POR ORIGEN DE CAPITAL

TIPO DE ENTIDAD	CLASIFICACIÓN	TOTAL
BANCOS	PÚBLICO	4
	Privado EXTRANJERO	10
	Privado NACIONAL	14
<b>Total BANCOS</b>		<b>28</b>
CIAS. FINANCIAMIENTO COMERCIAL	PÚBLICO	2
	Privado EXTRANJERO	4
	Privado NACIONAL	21
<b>Total CIAS FINANC. COMERCIAL</b>		<b>27</b>
CORPORACIONES FINANCIERAS	PÚBLICO	1
	Privado NACIONAL	5
<b>Total CORPORACIONES FINANCIERAS</b>		<b>6</b>
AFP	Privado EXTRANJERO	4
	Privado NACIONAL	2
<b>Total AFP</b>		<b>6</b>
SEGUROS	PÚBLICO	4
	Privado EXTRANJERO	15
	Privado NACIONAL	31
<b>Total SEGUROS</b>		<b>50</b>
SOCIEDADES FIDUCIARIAS	PÚBLICO	6
	Privado EXTRANJERO	7
	Privado NACIONAL	17
<b>Total SOCIEDADES FIDUCIARIAS</b>		<b>30</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>		<b>147</b>

## DIAPOSITIVA No. 5

ANÁLISIS SOBRE LA APLICACIÓN DE LA  
CIRCULAR 088 DE 2000

## ENTIDADES ESTUDIADAS POR TIPO DE ENTIDAD

CLASIFICACIÓN	TIPO DE ENTIDAD	TOTAL
PÚBLICO	BANCOS	4
	CÍA. FINANCIAMIENTO COMERCIAL	2
	CORPORACIONES FINANCIERAS	1
	SEGUROS	4
	SOCIEDADES FIDUCIARIAS	6
<b>Total PÚBLICO</b>		<b>17</b>
Privado EXTRANJERO	BANCOS	10
	CÍA. FINANCIAMIENTO COMERCIAL	4
	AFP	4
	SEGUROS	15
	SOCIEDADES FIDUCIARIAS	7
<b>Total PRIVADO EXTRANJERO</b>		<b>40</b>
Privado NACIONAL	BANCOS	14
	CÍA. FINANCIAMIENTO COMERCIAL	21
	CORPORACIONES FINANCIERAS	5
	AFP	2
	SEGUROS	31
	SOCIEDADES FIDUCIARIAS	17
<b>Total NACIONAL</b>		<b>90</b>
<b>TOTAL GENERAL</b>		<b>147</b>

## DIAPOSITIVA No. 6

## FUENTE DE INFORMACIÓN

- Autoevaluación realizada por cada entidad.
- Inspección in-situ y análisis extra-situ realizados por la Superintendencia Bancaria.

DIAPPOSITIVA No. 7

CALIFICACIÓN UTILIZADA

- 1 = **Deficiencias graves** que pueden poner en peligro la solvencia de la Entidad.
- 2 = El cumplimiento de los objetivos **no es satisfactorio**, y se requiere del compromiso de la Entidad para ser solucionadas.
- 3 = Se presentan **deficiencias subsanables** en el corto plazo.
- 4 = Cumplimiento **satisfactorio**.
- 5 = El objetivo se cumple **a cabalidad**.

DIAPPOSITIVA No. 8

TEMAS TRATADOS EN LA EVALUACIÓN  
DE LA CIRCULAR 088 DE 2000

- |                                   |                               |
|-----------------------------------|-------------------------------|
| ➤ Junta Directiva y alta Gerencia | ➤ Estructura tesorería        |
| ➤ Políticas y funciones           | ➤ Recurso humano              |
| ➤ Reportes a la Junta Directiva   | ➤ Verificación de operaciones |
| ➤ Infraestructura tecnológica     | ➤ Auditoría                   |
| ➤ Metodologías para medición      | ➤ Revelación de información   |

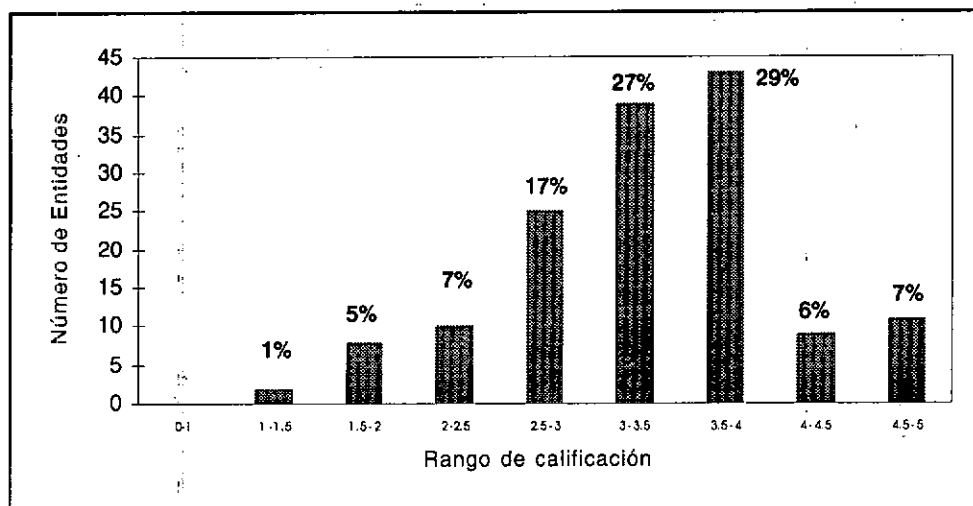
## II

---

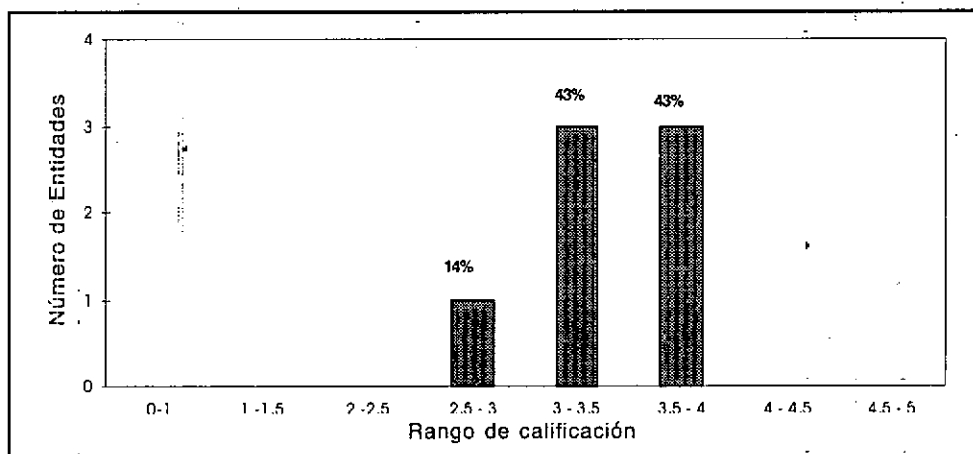
### CALIFICACIONES POR ORIGEN DE CAPITAL

**GOBIERNO CORPORATIVO**

DIAPOSITIVA No. 9

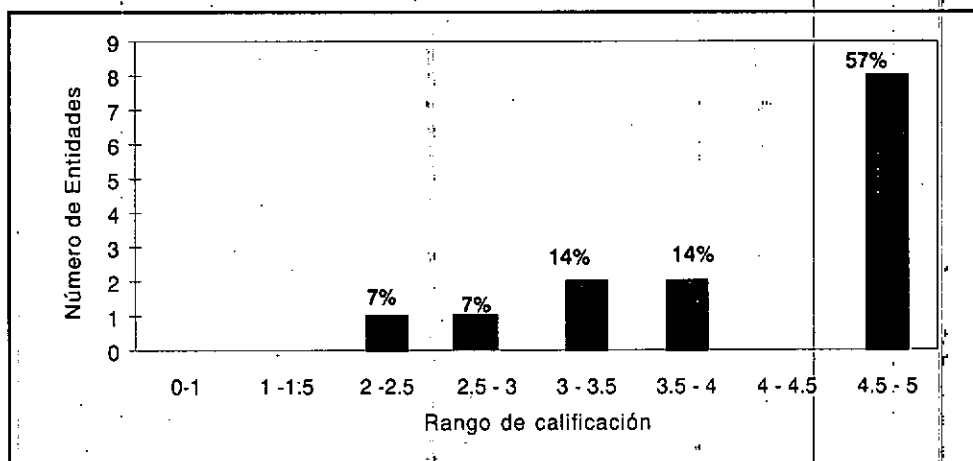
**DISTRIBUCIÓN DE LAS ENTIDADES POR CALIFICACIÓN PROMEDIO DE ASPECTOS DE LA CIRCULAR 088 DE 2000**

DIAPOSITIVA No. 10

**DISTRIBUCIÓN DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE CRÉDITO PÚBLICOS POR CALIFICACIÓN PROMEDIO DE LA CIRCULAR 088 DE 2000**

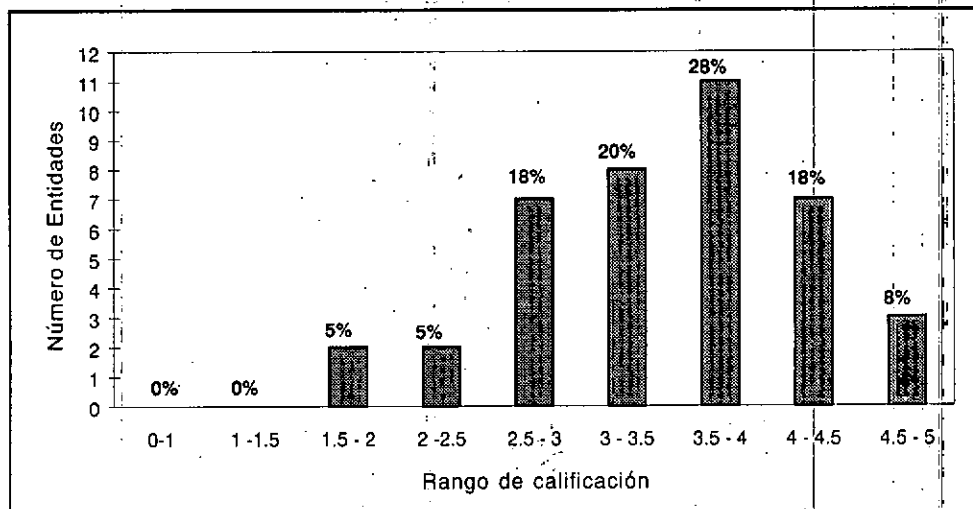
DIAPOSITIVA No. 11

**DISTRIBUCIÓN DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE CRÉDITO EXTRANJEROS  
POR CALIFICACIÓN PROMEDIO DE LA CIRCULAR 088 DE 2000**



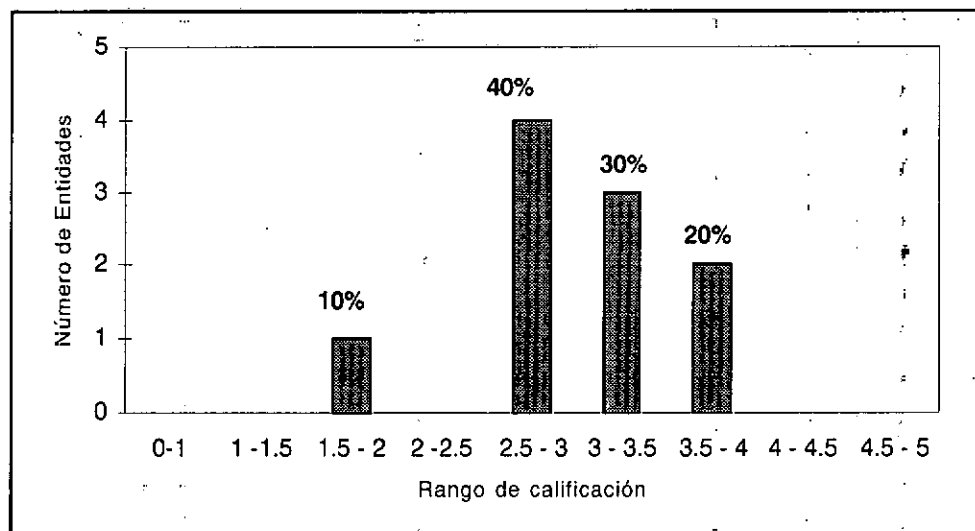
DIAPOSITIVA No. 12

**DISTRIBUCIÓN DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE CRÉDITO PRIVADOS  
POR CALIFICACIÓN PROMEDIO DE LA CIRCULAR 088 DE 2000**



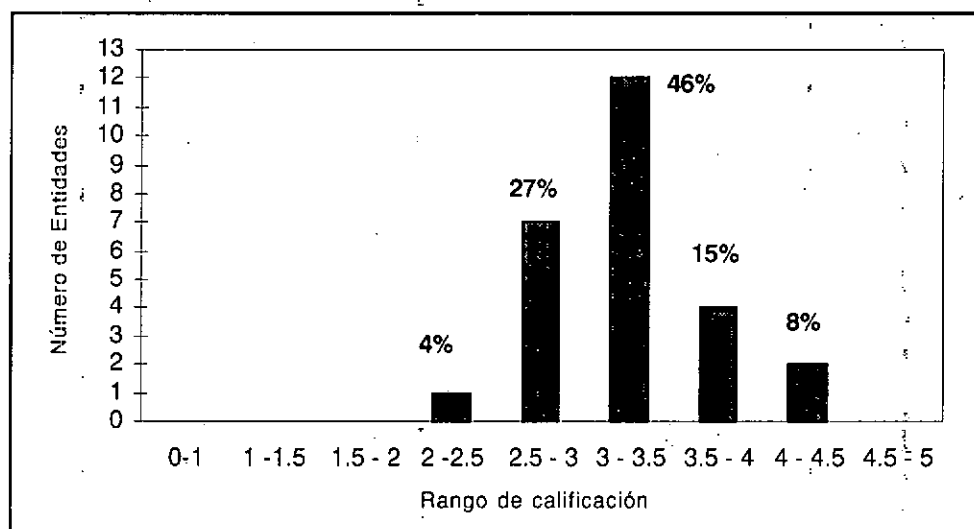
DIAPPOSITIVA No. 13

**DISTRIBUCIÓN DE LOS SERVICIOS FINANCIEROS PÚBLICOS  
POR CALIFICACIÓN PROMEDIO DE LA CIRCULAR 088 DE 2000**



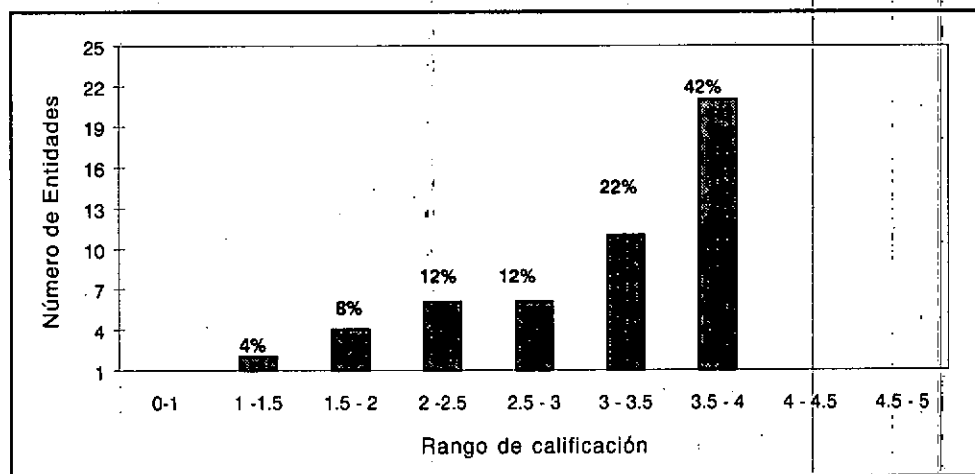
DIAPPOSITIVA No. 14

**DISTRIBUCIÓN DE LOS SERVICIOS FINANCIEROS EXTRANJEROS  
POR CALIFICACIÓN PROMEDIO DE LA CIRCULAR 088 DE 2000**



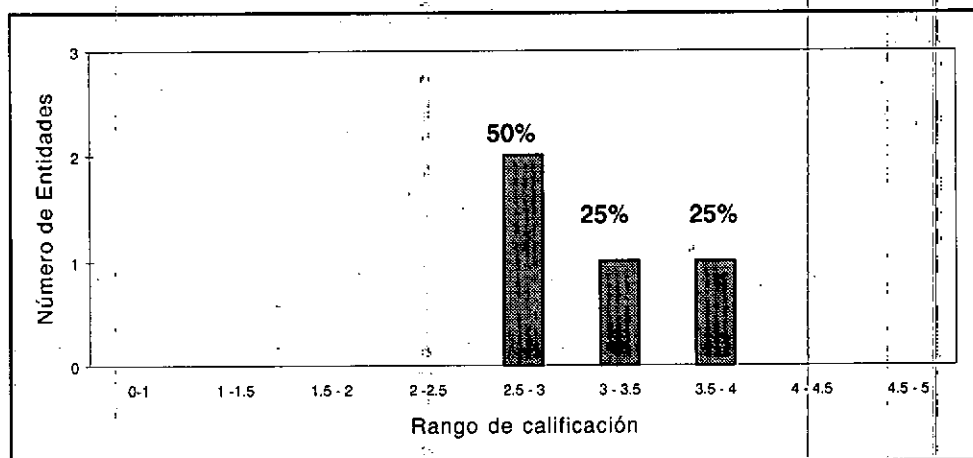
DIAPPOSITIVA No. 15

**DISTRIBUCIÓN DE LOS SERVICIOS FINANCIEROS PRIVADOS  
POR CALIFICACIÓN PROMEDIO DE LA CIRCULAR 088 DE 2000**



DIAPPOSITIVA No. 16

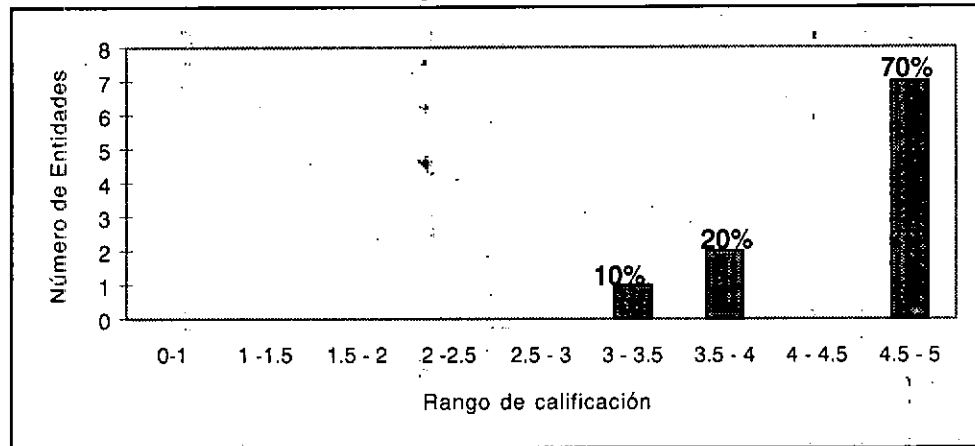
**DISTRIBUCIÓN DE LOS BANCOS PÚBLICOS  
POR CALIFICACIÓN PROMEDIO DE LA CIRCULAR 088 DE 2000**





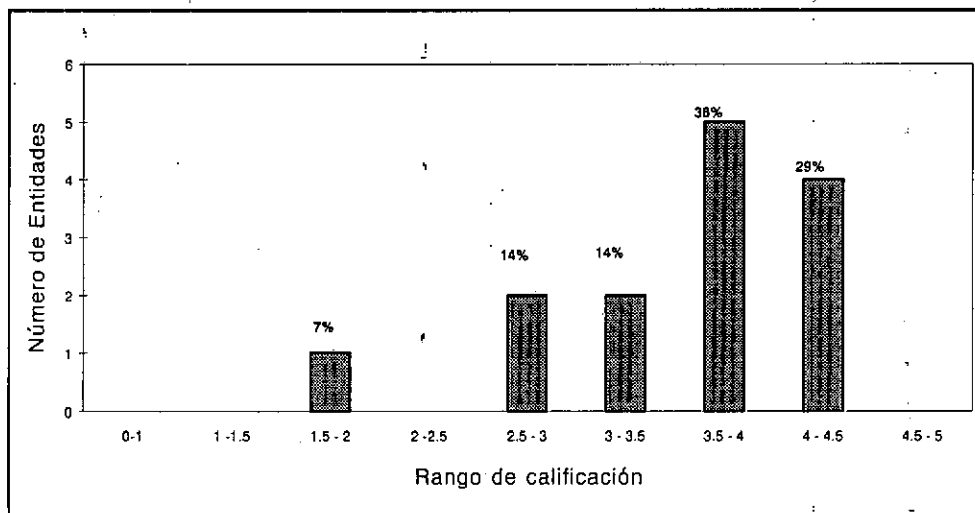
DIAPPOSITIVA No. 17

**DISTRIBUCIÓN DE LOS BANCOS EXTRANJEROS  
POR CALIFICACIÓN PROMEDIO DE LA CIRCULAR 088 DE 2000**



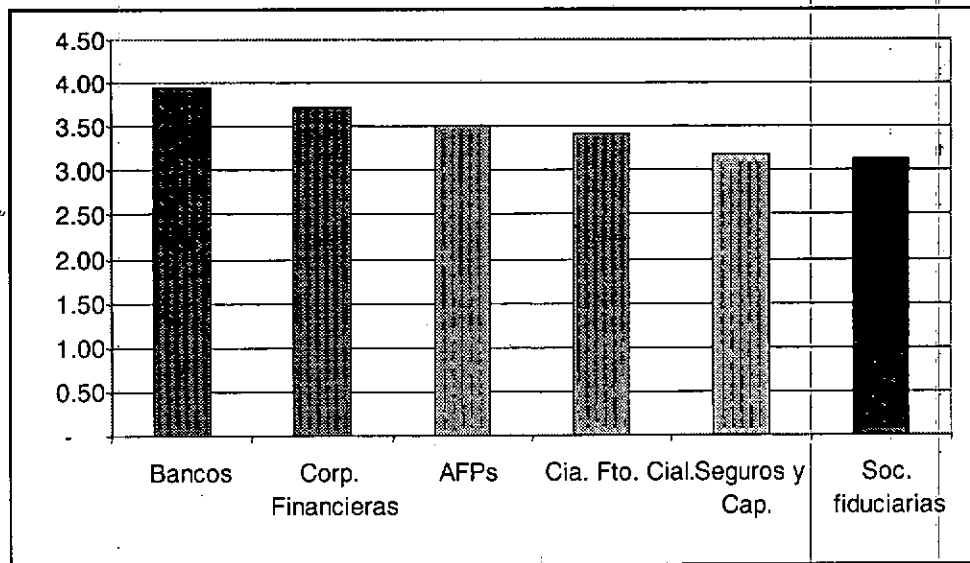
DIAPPOSITIVA No. 18

**DISTRIBUCIÓN DE LOS BANCOS PRIVADOS  
POR CALIFICACIÓN PROMEDIO DE LA CIRCULAR 088 DE 2000**



DIAPPOSITIVA No. 19

**CALIFICACIÓN PROMEDIO POR TIPO DE ENTIDAD**  
**CIRCULAR 088 DE 2000**



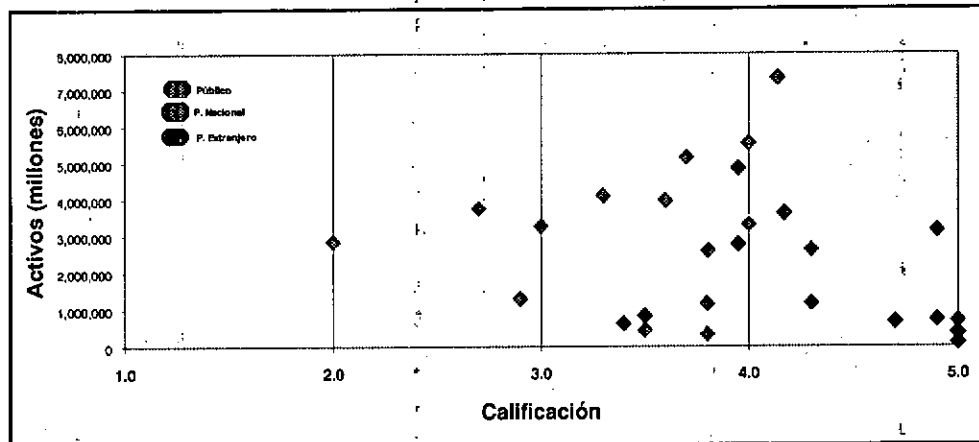
# **III**

---

## **CALIFICACIONES POR TAMAÑO DE ACTIVOS Y TIPO DE INTERMEDIARIO**

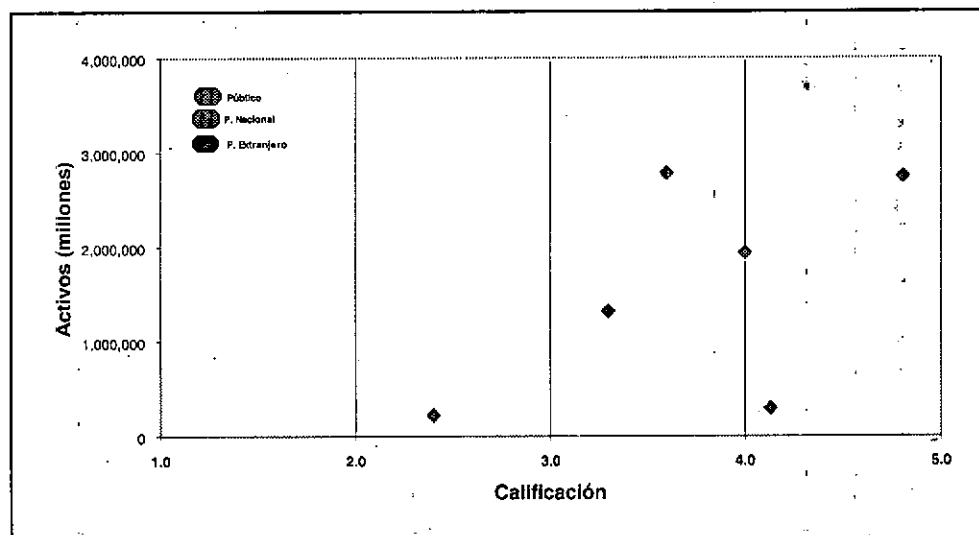
DIPOSITIVA No. 20

**CALIFICACIÓN DE LOS BANCOS SEGÚN SU TAMAÑO DE ACTIVOS**



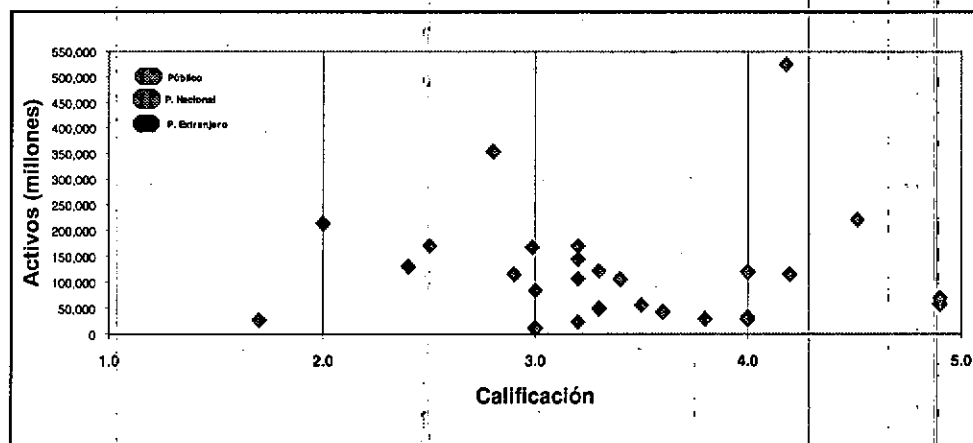
DIPOSITIVA No. 21

**CALIFICACIÓN DE LAS CORPORACIONES FINANCIERAS SEGÚN SU TAMAÑO DE ACTIVOS**



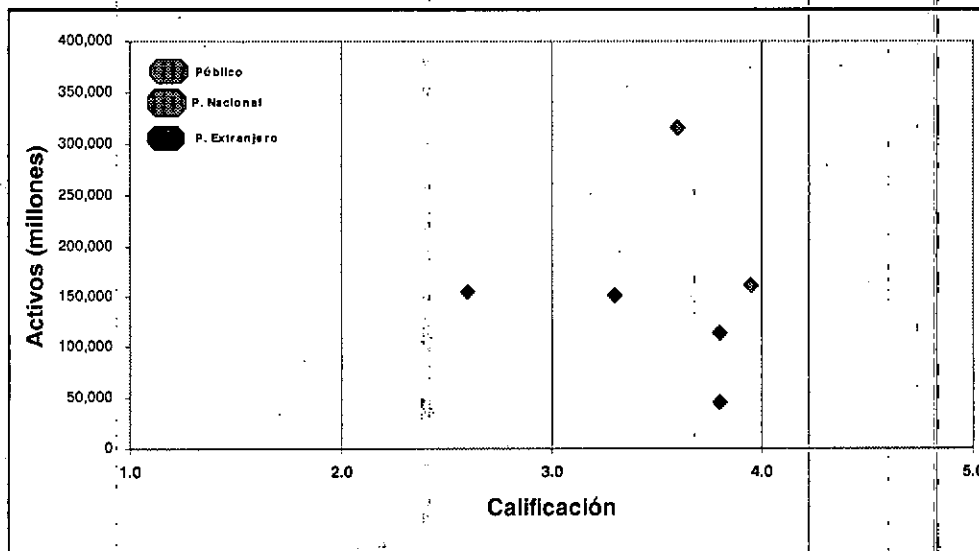
DIAPPOSITIVA No. 22

**CALIFICACIÓN DE LAS COMPAÑÍAS DE FINANCIAMIENTO COMERCIAL  
SEGÚN SU TAMAÑO DE ACTIVOS**



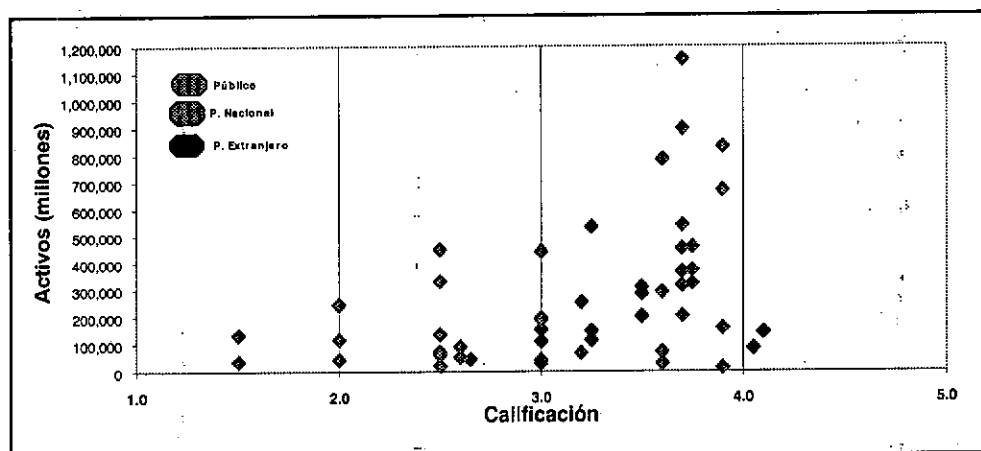
DIAPPOSITIVA No. 23

**CALIFICACIÓN DE LAS ADMINISTRADORAS DE FONDOS DE PENSIONES  
SEGÚN SU TAMAÑO DE ACTIVOS**



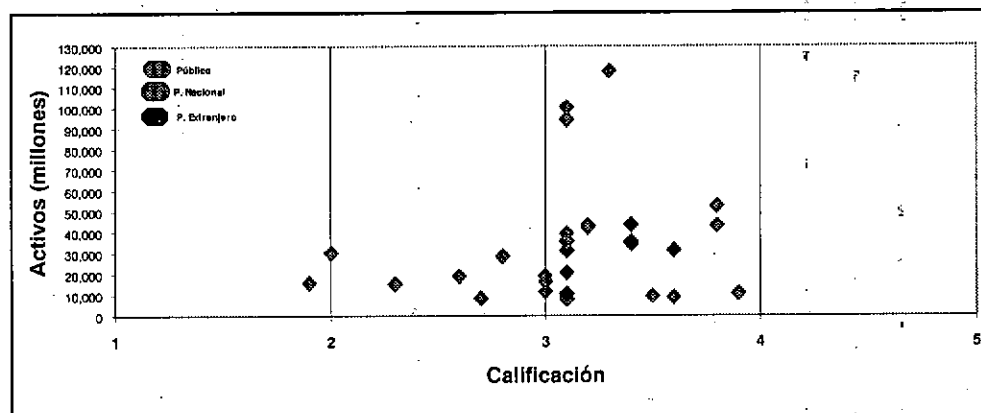
DIPOSITIVA No. 24

**CALIFICACIÓN DE LOS SEGUROS Y CAPITALIZADORAS  
SEGÚN SU TAMAÑO DE ACTIVOS**



DIPOSITIVA No. 25

**CALIFICACIÓN DE LAS FIDUCIARIAS  
SEGÚN SU TAMAÑO DE ACTIVOS**



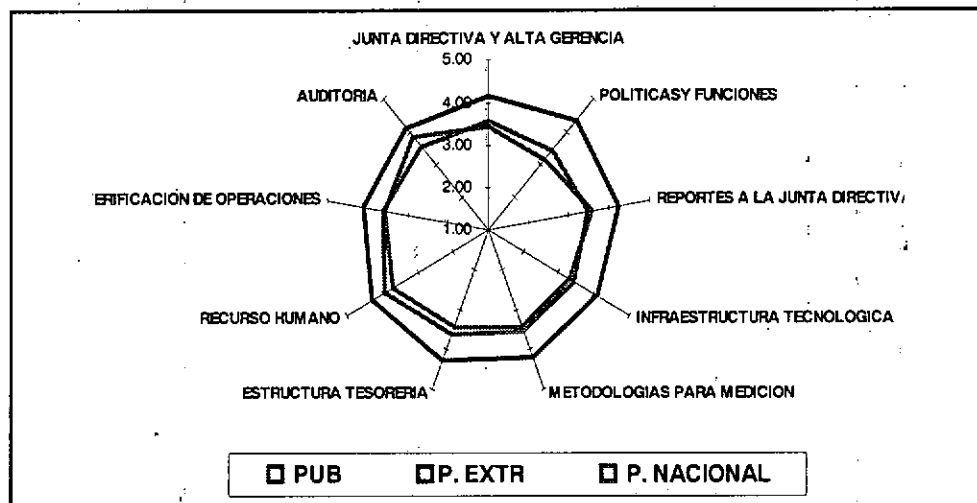
# IV

---

## CALIFICACIONES PROMEDIO DE TEMAS ESPECÍFICOS

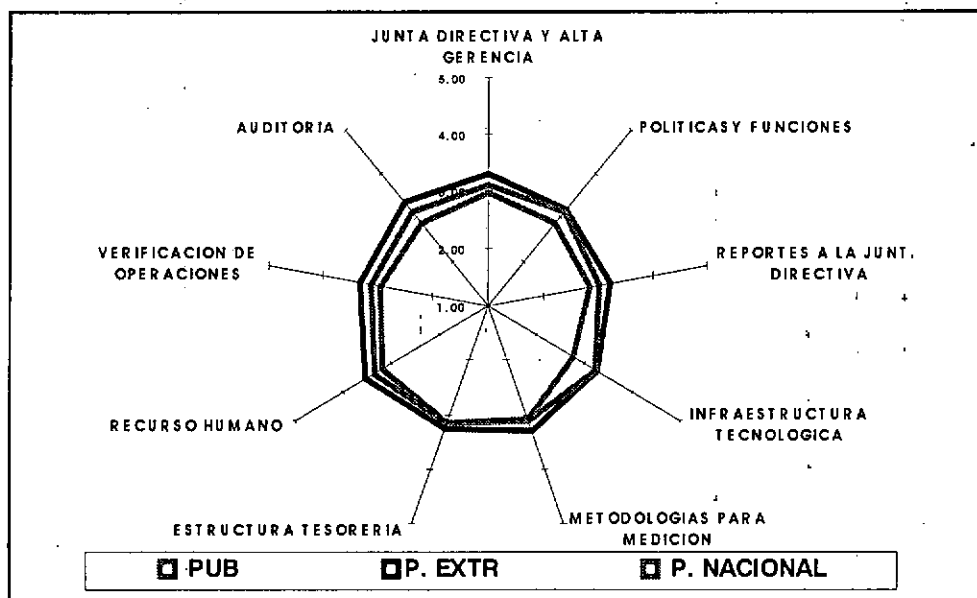
DIAPPOSITIVA No. 26

**CALIFICACIÓN PROMEDIO POR OBJETIVO  
PARA ESTABLECIMIENTOS DE CRÉDITO POR ORIGEN DE CAPITAL**



DIAPPOSITIVA No. 27

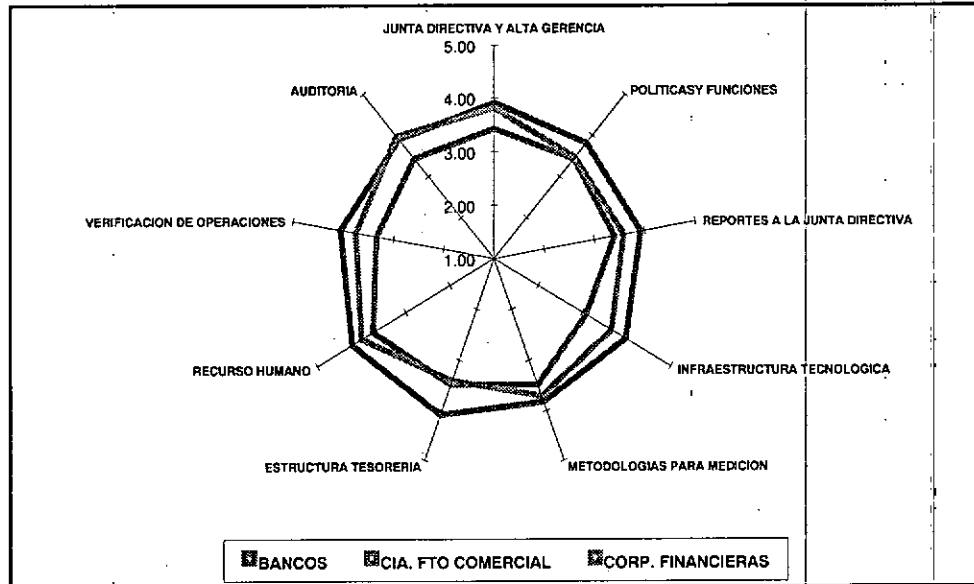
**CALIFICACIÓN PROMEDIO POR OBJETIVO  
PARA SERVICIOS FINANCIEROS POR ORIGEN DE CAPITAL**





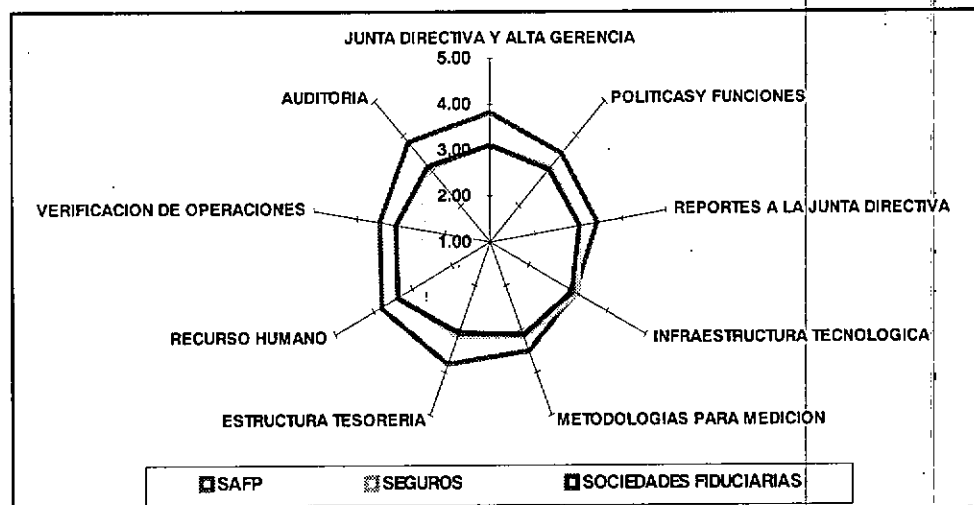
DIPOSITIVA No. 28

**CALIFICACIÓN PROMEDIO POR OBJETIVO  
PARA ESTABLECIMIENTOS DE CRÉDITO POR TIPO DE ENTIDAD**



DIPOSITIVA No. 29

**CALIFICACIÓN PROMEDIO POR OBJETIVO  
PARA SERVICIOS FINANCIEROS POR TIPO DE ENTIDAD**



DIPOSITIVA No. 30

**CONCLUSIONES**

➤ **LOS MÁS DÉBILES:**

INVERSIONISTAS INSTITUCIONALES

- Compañías de seguros
- Administradora de fondos de pensiones
- Sociedades fiduciarias

➤ **LAS MEJORES CALIFICADAS:**

BANCOS EXTRANJEROS (no los inversionistas institucionales extranjeros)

➤ **MAYORES DEBILIDADES:**

- Gobierno corporativo
- Sistemas informáticos
- Recurso humano
- Revelación de información

**GOBIERNO CORPORATIVO**

Importantes debilidades en la comunicación entre  
la Junta Directiva y la Entidad.

DIAPPOSITIVA No. 30

**CONCLUSIONES**

➤ **SISTEMAS INFORMÁTICOS**

- Las aplicaciones utilizadas no están integradas entre sí
- Ausencia de un control de información integral, rápido y eficiente

➤ **RECURSO HUMANO**

- Desconocimiento y fallas en metodologías y conceptos básicos de análisis de riesgo
- Personal poco calificado para control y análisis de riesgos

➤ **REVELACIÓN DE INFORMACIÓN**

- No existen políticas de revelación de información
- Es urgente una mejoría en la política de revelación y transparencia al mercado y al público

## NOTICIAS EN LOS DIARIOS

DIPOSITIVA No. 31

*"La Superintendencia Bancaria contribuye a la profundización de la crisis económica y crediticia con medidas procíclicas como la exigencia de más capital para cubrir riesgos que no existen sino en las mentes más pesimistas".*

DIPOSITIVA No. 32

*"La Superintendencia Bancaria no fue previsiva y nunca exigió a los bancos que se prepararan para cubrir las pérdidas de una caída en el precio de los activos financieros, contribuyendo a la miopía colectiva".*

GRÁFICO No. 1

COMPORTAMIENTO TASA DE INTERÉS DTF - 90

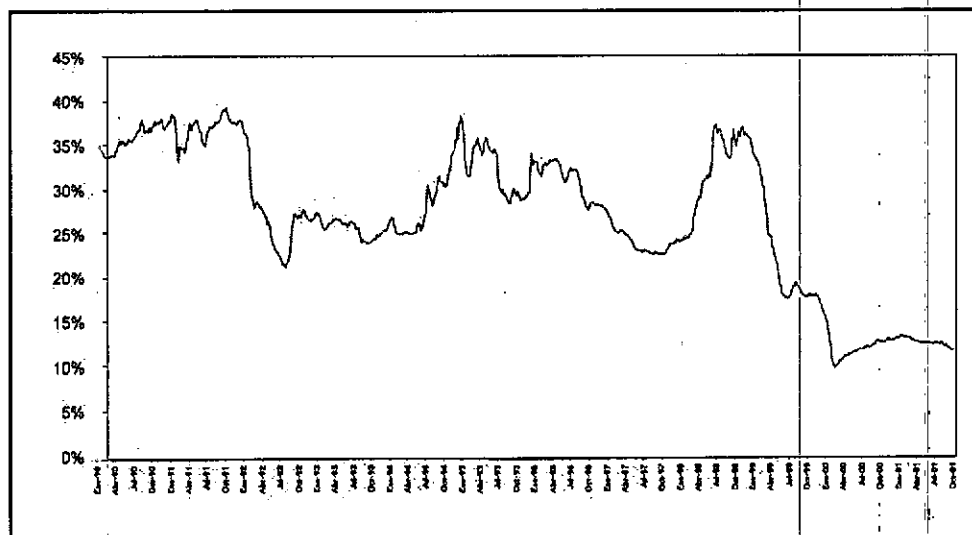


GRÁFICO No. 2

VOLATILIDAD DTF

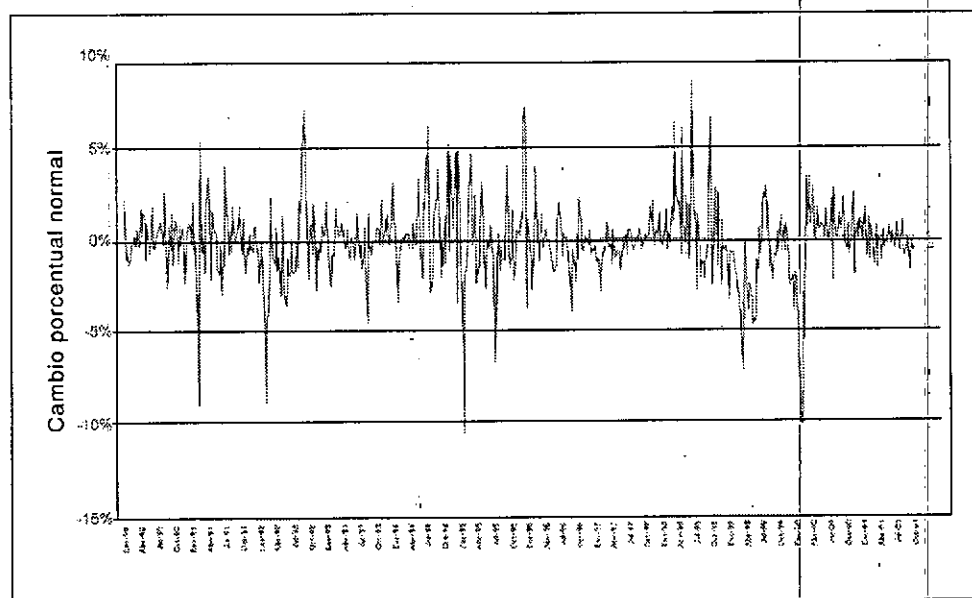


GRÁFICO No. 3

## MONTOS NEGOCIADOS CONTRATOS FORWARD SOBRE DIVISAS

